

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

WT/GC/M/43

30 de junio de 1999

(99-2674)

Consejo General
Reunión extraordinaria
17 de junio de 1999

ACTA DE LA REUNIÓN

celebrada en el Centro William Rappard
el 17 de junio de 1999

Presidente: Sr. A. Mchumo (Tanzanía)

Asuntos tratados: **Preparativos para la Conferencia Ministerial de 1999**

- a) **Continuación del debate de las cuestiones sustantivas suscitadas por la Declaración Ministerial de mayo de 1998, incluidas las propuestas de los Miembros - Tema central sugerido: "Propuestas relativas al párrafo 10 de la Declaración Ministerial"**
 - i) **Propuestas relativas al párrafo 10 de la Declaración Ministerial**
 - ii) **Propuestas relativas al párrafo 9 de la Declaración Ministerial**
- b) **Calendario indicativo de reuniones**

1. El Presidente recuerda que, como acordó el Consejo General en la reunión extraordinaria celebrada el 25 de febrero, el tema central sugerido para la presente reunión es: "Propuestas relativas al párrafo 10 de la Declaración Ministerial". Si bien hasta la fecha no se han recibido propuestas concretas por escrito con respecto al párrafo 10, desde la reunión informal del Consejo General celebrada los días 7 y 8 de junio se han recibido varias propuestas adicionales con respecto a cuestiones comprendidas en el párrafo 9. Sugiere que los Miembros empiecen por la presentación de propuestas concretas, se hayan distribuido o no por escrito, relativas al párrafo 10 de la Declaración Ministerial y pasen después a las relativas al párrafo 9. Pide la cooperación de las delegaciones y les insta a que no vuelvan a plantear cuestiones y preocupaciones de carácter general planteadas anteriormente y a que eviten, en la medida posible, repeticiones o declaraciones no relacionadas con propuestas concretas. Como ha indicado anteriormente, facilitaría el proceso que las reuniones formales se orientaran en la medida posible a la presentación de propuestas concretas y que en las reuniones informales se procediera al necesario diálogo e intercambio de opiniones sobre esas propuestas.

a) i) Propuestas relativas al párrafo 10 de la Declaración Ministerial

2. El representante de México dice que es preciso que los Miembros empiecen a definir los tipos de resultados que pueden obtenerse en Seattle. En anteriores ocasiones se ha hecho mención del concepto de "cuestiones o decisiones de aplicación inmediata". Entre otras posibilidades figuran el establecimiento de programas de trabajo, la adopción de determinadas decisiones por los Ministros y,

sobre todo, el conjunto de cuestiones que serán objeto de negociación. Es necesario establecer una distinción entre lo que puede incluirse en una declaración ministerial del tipo de la de Punta del Este, en la que puede reunirse un conjunto de cuestiones para negociación a la luz del párrafo 10 de la Declaración Ministerial de 1998, y los demás conceptos a que se ha referido. Es importante tener una idea clara sobre esto, con el fin de no mezclar las cuestiones o decisiones de aplicación inmediata, los programas de trabajo y otras decisiones de los Ministros con un posible conjunto de cuestiones para negociación. En cuanto al conjunto posterior a Seattle, la Declaración de Punta del Este es un buen punto de referencia, incluidos los elementos en ella contenidos, como el trato especial y diferenciado, el *statu quo* y el todo único. México estima que las negociaciones posteriores a Seattle, sea cual fuere su alcance, deben llevarse a cabo como parte de un todo único. Por otra parte, lo no abarcado en el ámbito de las negociaciones posteriores a Seattle, mencionado en el párrafo 10, no debe quedar sujeto a principios tales como el de *statu quo*. Tampoco es necesario establecer un *statu quo* en lo que se refiere a la agricultura o los servicios, ya que ni el artículo 20 del Acuerdo sobre la Agricultura ni el artículo IX del AGCS se refieren a ese concepto. Más allá del conjunto de cuestiones para negociación posterior a Seattle, su delegación tiene un interés positivo en la idea de las cuestiones o decisiones de aplicación inmediata. Sin embargo, por definición, este concepto queda excluido del ámbito del párrafo 10. A este respecto, su delegación se propone celebrar consultas con otras delegaciones para considerar posibles cuestiones o decisiones de aplicación inmediata en lo que se refiere a la aplicación de los acuerdos y decisiones vigentes. Con respecto al alcance de las negociaciones, México es partidario de negociaciones amplias. Consideraría con ánimo favorable todo tema encaminado a la liberalización del comercio o las inversiones, pero no cuestiones tales como las relativas al comercio y el medio ambiente o las no abarcadas por el mandato de la OMC. En cuanto a estructura y calendarios, dependerán del alcance. Si el alcance fuera razonable, el marco temporal debería ser, en consecuencia, breve y realista. Un marco temporal breve permitiría también evitar la necesidad de hablar de ideas tales como la pronta obtención de resultados, contrarias al concepto de un todo único. No obstante, podría considerarse la pronta obtención de resultados si i) las esferas en las que se lograran esos resultados no estuvieran determinadas de antemano y ii) si se aplicaran provisionalmente en espera del conjunto final de resultados.

3. El representante de Hungría, hablando en nombre de los países parte en el ACELC y Letonia, dice que desde el principio del proceso preparatorio los países parte en el ACELC han manifestado claramente que sólo una nueva ronda de negociaciones amplia y equilibrada, que permita las necesarias transacciones entre sectores, podrá asegurar resultados satisfactorios que reflejen los intereses de todos los Miembros, ya sean países desarrollados, países en desarrollo o países en transición. Los países parte en el ACELC y Letonia estiman que una ronda amplia y equilibrada debe abarcar el programa incorporado sobre la agricultura y los servicios, las cuestiones de Singapur sobre inversiones, competencia, transparencia de la contratación pública y facilitación del comercio, y negociaciones encaminadas a la reducción de los aranceles aplicados a los productos distintos de los agropecuarios. Esas negociaciones podrían también abarcar esferas relacionadas con la aplicación, prestando especial atención a contribuir a la integración de los países menos adelantados en el sistema de la OMC. Los países parte en el ACELC y Letonia están absolutamente convencidos de que los resultados de la nueva ronda deberán adoptarse en su totalidad y aplicarse a todos los Miembros de la OMC. La única garantía de beneficios equivalentes para todos los Miembros y el mejor medio de lograr un resultado final aceptable para todos es un todo único. Cualquier enfoque distinto al del todo único haría que fuera prácticamente imposible lograr un equilibrio de derechos y obligaciones que tuviera ventajas generales. No obstante, dentro del marco del todo único, no debe excluirse la posibilidad de una pronta obtención de resultados antes del final de la ronda, siempre que ello no conduzca a un desequilibrio del conjunto final de resultados. Dada la celeridad con que se producen cambios de gran alcance en la economía mundial, la nueva ronda debe dar resultados rápidamente, mediante una negociación relativamente breve de una duración máxima de tres años. Los temas que podrían abarcarse en la nueva ronda han sido objeto de extenso debate en la OMC y, por consiguiente, están relativamente bien preparados para la negociación. Con el fin de acelerar el proceso de negociación, la Declaración Ministerial de Seattle debería ser clara, concisa y explícita, de manera que

diera una orientación apropiada y firme a los negociadores. Por lo que respecta a la gestión de la nueva ronda, los países parte en el ACELC y Letonia son flexibles en cuanto a si el foro más apropiado para dirigir las negociaciones es el Consejo General, en reuniones extraordinarias, o cualquier otro arreglo. La cuarta Conferencia Ministerial podría brindar la oportunidad de que los Ministros ejercieran una supervisión política sobre el proceso de negociación en su conjunto.

4. El representante de Hong Kong, China, dice que el elemento fundamental de la Declaración Ministerial de Seattle es el conjunto de cuestiones para futura negociación. En la Declaración deben establecerse en términos claros y concisos el nivel de aspiraciones y el alcance de la negociación sobre cada cuestión. Aunque el nivel de aspiraciones puede variar entre los distintos objetivos de las negociaciones, el conjunto debe abarcar todos los elementos del futuro programa de trabajo. La exclusión de elementos con objetivos limitados significaría la realización de progresos escasos o nulos con respecto a ellos, con lo que se perdería el equilibrio esencial. Cuando haya objetivos limitados, cabe considerar un enfoque tipo "programa incorporado" sobre el que basar mayores trabajos más adelante. Es también necesario elaborar directrices de negociación para los distintos temas por separado, cuyo nivel de especificidad puede variar. En algunas esferas los Miembros sólo podrán sentirse cómodos si se determinan claramente de antemano los parámetros, por ejemplo en la agricultura. En otras, tal vez sea más conveniente tener sólo directrices generales, por ejemplo en el caso de los servicios, con el fin de que el alcance de las negociaciones pueda decidirse después de Seattle. En la Declaración de Seattle deben enunciarse los principios de negociación, con inclusión de elementos tales como el todo único, el plazo para la conclusión de la ronda, los conceptos de *statu quo* y desmantelamiento, la posible pronta obtención de resultados, la participación de los países en proceso de adhesión, y la estructura de los grupos de negociación. Aunque el concepto de un todo único no es constitucionalmente necesario como lo era en la Ronda Uruguay, es sin embargo útil y decisivo. Un todo único que entrañe un plazo común permitiría hacer vinculaciones y transacciones en las negociaciones y atender las diversas necesidades de los diferentes Miembros. A algunos Miembros les preocupa la inherente falta de flexibilidad de ese concepto, puesto que requiere que los Miembros acepten todos los resultados de las negociaciones en su conjunto al mismo tiempo y puede impedir la pronta obtención de resultados en el curso de las negociaciones. No obstante, el problema puede mitigarse en gran medida fijando un plazo breve para la ronda, por ejemplo de tres a cuatro años, y estableciendo objetivos de negociación realistas con respecto a los distintos elementos. Cabría la posibilidad de intentar la pronta obtención de resultados en la cuarta Conferencia Ministerial. Un todo único y la pronta obtención de resultados no son mutuamente excluyentes y, a reserva de consenso, cabría la posibilidad de obtener pronto resultados, especialmente en lo que se refiere a las cuestiones de elaboración de normas incluidas en el programa incorporado.

5. Hong Kong, China, estima que el plazo de las futuras negociaciones debe ser más breve que el de la Ronda Uruguay, por ejemplo de tres a cuatro años, en parte porque la Ronda Uruguay sentó ya buenos cimientos para la labor ulterior y en parte porque si el plazo es más breve será más fácil mantener el impulso de la liberalización del comercio. En lo que se refiere a la organización de las negociaciones, con la continuación de la labor cotidiana por parte de los actuales órganos de la OMC, su delegación prefiere que sea el Consejo General quien se encargue de las negociaciones globales y consideraría la necesidad de un comité de negociaciones comerciales y grupos de negociación separados (que se encargaran de las negociaciones en esferas tales como las de los servicios, la agricultura y los aranceles aplicados a los productos industriales) tras tener una mejor idea de los elementos que habrán de incluirse en las negociaciones. Podría ser necesario establecer algunos grupos de negociación por motivos de gestión y para no perturbar los trabajos en curso.

6. El representante de Egipto dice que su delegación presentará en breve una propuesta relativa al párrafo 10 en la que se tratará del alcance, la estructura y el calendario del futuro programa de trabajo.¹ Como su delegación ha indicado en numerosas ocasiones, debe otorgarse la máxima

¹ Distribuida después con la signatura WT/GC/W/216.

prioridad a la consideración de las cuestiones relativas a la aplicación, especialmente las expuestas por países en desarrollo. Esa consideración se basará, entre otras cosas, en el resultado del examen del párrafo 8 de la Declaración Ministerial de 1998. No obstante, su delegación estima que, pese a sus esfuerzos, es posible que los Miembros no puedan concluir el examen de todas las cuestiones relativas a la aplicación antes de la Conferencia Ministerial de Seattle. En opinión de Egipto, los Miembros sólo están obligados hasta ahora a iniciar las negociaciones prescritas y a abordar los demás elementos del programa incorporado, de conformidad con las disposiciones de los diversos acuerdos. Egipto está también dispuesto a proseguir con ánimo constructivo la labor exploratoria en curso sobre las cuestiones iniciadas en Singapur. Sin embargo, no puede aceptar compromiso alguno de negociar nuevas cuestiones sin que se haya ultimado satisfactoriamente el examen de las dificultades con que se tropieza en la aplicación. En el futuro programa de trabajo debe prestarse asimismo especial atención al seguimiento de la Reunión de Alto Nivel sobre los Países Menos Adelantados. Con respecto a la estructura, Egipto estima que en la Conferencia Ministerial de Seattle debe establecerse un grupo de negociación para hallar soluciones significativas a los problemas de aplicación distintos de los identificados en las esferas de la agricultura y el comercio de servicios. Este grupo de negociación abordaría las dificultades que los Miembros no hayan podido resolver antes de la reunión de Seattle. El objetivo no es desmembrar los Acuerdos de la Ronda Uruguay sino abordar las dificultades con que se tropieza en el proceso de aplicación.

7. Las negociaciones en las esferas de la agricultura y del comercio de servicios deben tener lugar en el Comité de Agricultura y el Consejo del Comercio de Servicios, respectivamente, y deben ser supervisadas por el Consejo General. En cuanto al programa de trabajo iniciado en Singapur, debe proseguir con la celebración de reuniones menos frecuentes, con el fin de centrarse debidamente en las cuestiones relativas a la aplicación y en las negociaciones en los sectores de la agricultura y el comercio de servicios. La labor del grupo de negociación relativa a la aplicación deberá ultimarse antes de finales del año 2000. Con respecto a las negociaciones en las esferas de la agricultura y del comercio de servicios, Egipto propone que dos años después de su iniciación se realice un examen de los progresos en ellas logrados. En ese momento sería posible que los Miembros consideraran el establecimiento de un plazo realista para la conclusión de esas negociaciones. Su delegación se reserva el derecho de hacer propuestas adicionales sobre los diversos elementos de la organización y gestión del futuro programa de trabajo.

8. El representante del Uruguay recuerda la posición de su Gobierno a favor de una nueva ronda de negociaciones comerciales multilaterales, por considerar que es el mejor medio de lograr resultados ambiciosos. La nueva ronda debe incluir las cuestiones del programa incorporado, sin interpretaciones limitativas, así como toda cuestión adicional sobre la que haya consenso. El Uruguay desea una ronda breve, de una duración máxima de tres años, realizada como parte de un todo único. Los Miembros deben elaborar un detallado programa de trabajo sobre todas las cuestiones, con modalidades concretas, objetivos precisos y claras orientaciones en cuanto a alcance y calendarios. Con el fin de lograr esos objetivos, todas las propuestas, en particular las que se refieran a nuevas cuestiones, deben estar sobre el tapete para finales de julio a más tardar. Para esa fecha deberán también haberse determinado claramente las cuestiones sobre las que se considere posible adoptar en Seattle decisiones de aplicación inmediata, con el fin de que los Miembros puedan examinarlas. No obstante, su contenido no debe socavar el principio del todo único, que es de primordial importancia. Lo mismo puede decirse del concepto de la pronta obtención de resultados. Si ha de haber alguna pronta obtención de resultados, los Miembros deben manifestarlo claramente desde el principio y determinar antes de la reunión de Seattle las cuestiones sobre las que puedan obtenerse prontamente resultados, que deben reflejar un equilibrio de intereses entre todos los Miembros. En la Declaración Ministerial de Seattle deberá figurar una declaración política y deberá exponerse un detallado programa de negociación con respecto a cada cuestión. Deberá designarse al Consejo General comité de negociaciones comerciales responsable de todo el proceso. Podrá utilizarse a los órganos subsidiarios existentes para que se ocupen de cuestiones específicas e informen después al comité de

negociaciones comerciales. El Uruguay está de acuerdo con la idea de celebrar un examen a mitad de período, que podría realizarse en la cuarta Conferencia Ministerial.

9. El representante de Australia dice que su delegación está colaborando con otras para presentar una propuesta sobre cuestiones abarcadas por el párrafo 10. En esa propuesta se sugerirá que los Miembros inicien en Seattle una ronda de negociaciones comerciales multilaterales encaminada a la liberalización progresiva del comercio de bienes y servicios y a la mejora de las normas de la OMC, reforzando el acceso a los mercados de manera que se logre un equilibrio general de intereses entre todos los Miembros. La ronda propuesta deberá concluir tres años después de su iniciación, a más tardar, y las negociaciones deberán desarrollarse bajo la forma de un todo único. En cuanto a su alcance, es evidente que el futuro programa de negociación vendrá determinado por las decisiones que los Ministros adopten en Seattle sobre las propuestas específicas de añadir otras negociaciones a las ya prescritas sobre la agricultura y los servicios. Australia es decidida partidaria de un programa de negociación que se centre en el acceso a los mercados, mediante la adición a las negociaciones prescritas de negociaciones sobre los aranceles aplicados a los productos distintos de los productos agropecuarios. Está también dispuesta a examinar otras esferas relacionadas con los problemas de aplicación y otras cuestiones, haciendo especial hincapié en las medidas encaminadas a facilitar la integración de los países menos adelantados en el sistema de comercio. Australia es asimismo firme partidaria de un todo único, que garantice que los Miembros no se vean obligados a aceptar al final de las negociaciones un conjunto de resultados que no represente un equilibrio de beneficios para todos. Un compromiso con respecto a un todo único no excluiría la posibilidad de la pronta obtención de resultados en algunos sectores.

10. Es importante la supervisión política de la ronda; la cuarta Conferencia Ministerial brindaría la oportunidad de que los Ministros evaluaran los progresos, marcaran la dirección de las negociaciones y adoptaran quizás también decisiones sobre la posible obtención de pronto resultados. Entretanto, podría ejercer la supervisión el Consejo General, en reuniones extraordinarias, o un comité de negociaciones comerciales designado a tal efecto. Australia está dispuesta a considerar si deben encargarse de las distintas negociaciones los órganos subsidiarios u órganos especiales, aunque es partidaria de esta última solución, especialmente en lo que se refiere a la agricultura. En cuanto al plazo, Australia prefiere una rápida conclusión de las negociaciones y le parece apropiada una duración de tres años. Muchas delegaciones han venido diciendo desde hace algún tiempo que los gobiernos, las empresas y la comunidad en general, no desean esperar los resultados y su aplicación a lo largo de un plazo del tipo del resultante de la Ronda Uruguay. Sería razonable un plazo de tres años, con un año después para la ratificación, en parte debido a la expiración a finales de 2003 de la llamada "cláusula de paz" del Acuerdo sobre la Agricultura.

11. El representante de Noruega reitera la opinión de su Gobierno de que el mejor modo de lograr un resultado equilibrado en una nueva ronda de negociaciones comerciales multilaterales es la celebración de una amplia ronda de negociaciones. Una amplia ronda sería el mejor modo de lograr que el resultado final reflejara los intereses de todos los Miembros. En este contexto, es de especial importancia que se tengan debidamente en cuenta los intereses de los países en desarrollo. Noruega considera que el enfoque del todo único es el mejor para que puedan realizarse las transacciones apropiadas durante el proceso de negociación, con el fin de lograr que al final todos obtengan algo. Es necesario, sin embargo, aclarar lo que esto significa en la práctica, con el fin de permitir, entre otras cosas, la adopción de decisiones de aplicación inmediata en Seattle, la posible obtención de pronto resultados en la cuarta Conferencia Ministerial y otros hechos que puedan surgir a medida que cobre impulso el proceso de negociación. En cuanto al plazo de las negociaciones, parece perfilarse un consenso en que tres años sería un plazo conveniente y realista, y Noruega apoya esta idea. No obstante, al establecer un plazo el principal objetivo debe ser que haya tiempo suficiente para la necesaria amplitud de las negociaciones y, al mismo tiempo, que la nueva ronda de negociaciones comerciales tenga cierto nivel de eficiencia. Noruega estima que el Consejo General debe desempeñar una función de coordinación en las negociaciones, ya sea en reuniones extraordinarias o

de cualquier otra forma que pueda considerarse apropiada. Por otra parte, el proceso de establecimiento de grupos de negociación debe guiarse por el principio de subsidiariedad y los Miembros deben tratar de establecer cuantos grupos sean necesarios, no más. Noruega estima asimismo que, con el fin de incluir un conjunto completo de recomendaciones sobre la estructura de las negociaciones en las recomendaciones que se presenten a los Ministros en Seattle, habrá que abordar los problemas especiales de las pequeñas delegaciones, las cuestiones relativas a la designación de presidentes anualmente o a más largo plazo, la función del Director General y de la Secretaría en las negociaciones, etc.

12. La representante de Chile dice que las futuras negociaciones deben incluir un conjunto amplio de cuestiones que abarque los intereses de todos los Miembros de manera equilibrada y permita las transacciones necesarias. Por consiguiente, la segunda etapa del proceso preparatorio es importante en lo que se refiere a la determinación del alcance máximo de las próximas negociaciones. La Declaración Ministerial de Seattle debe ser clara y suficientemente detallada, con el fin de que después no se pierda tiempo en interpretaciones y en acordar la manera de proceder. La nueva ronda debe basarse en el principio de un todo único, que es la sola manera de garantizar beneficios para todos los participantes y progresos satisfactorios en todas las esferas. Chile estima que el plazo de tres años es suficiente para las futuras negociaciones, ya que las cuestiones que posiblemente se incluirán son ya familiares para todos. En cuanto a la estructura, la supervisión general debe estar a cargo del Consejo General, en reuniones extraordinarias. Pueden también establecerse grupos de negociación separados, en la medida necesaria, según el alcance de las negociaciones. Deben establecerse grupos de negociación en el caso de las negociaciones sobre la agricultura y los servicios. Algunos órganos ya existentes pueden realizar también trabajos en algunas esferas, aunque las negociaciones no deben paralizar las actividades ordinarias de la OMC. Pueden abordarse de esa manera algunas cuestiones relativas a la aplicación. Su delegación estima que la propuesta del Uruguay de utilizar los órganos de la OMC existentes para que realicen trabajos relacionados con las negociaciones e informen directamente al Consejo General puede ser una alternativa factible. La cuarta Conferencia Ministerial brindaría la oportunidad de hacer balance y dar el impulso necesario. La quinta Conferencia Ministerial sería la ocasión de aprobar los resultados y decidir la fecha de aplicación, dando un plazo de, por ejemplo, un año para la ratificación. Habida cuenta de que la nueva ronda será breve, no habrá necesidad de convenir expresamente en Seattle una pronta obtención de resultados, aunque esta cuestión puede quedar abierta. Chile preferiría que esa pronta obtención de resultados se determinara en la quinta Conferencia Ministerial, con la inmediata aplicación de algunos acuerdos mientras se esperara la ratificación del conjunto de resultados.

13. El representante de Costa Rica dice que su Gobierno apoya unas negociaciones amplias que representen un equilibrio de intereses entre todos los Miembros. Costa Rica está dispuesta a aceptar y apoyar la inclusión de todas las cuestiones que estén directamente relacionadas con la liberalización del comercio, con inclusión de normas sobre las inversiones. Apoya también la conclusión de las negociaciones en un plazo de tres años, aunque ello dependerá de su alcance. El proceso de negociación debe ser dirigido y supervisado por el Consejo General. Puede utilizarse a los órganos subsidiarios de la OMC como foros de negociación. Las negociaciones deben basarse en el principio de un todo único, y Costa Rica apoya también la inclusión de otros principios tales como los de *statu quo* y desmantelamiento. Costa Rica estima que, si las negociaciones tienen una duración breve, no es necesario incluir la idea de la pronta obtención de resultados en el mandato de los Ministros. No obstante, si se aceptara esta idea, debe reflejar un equilibrio adecuado de intereses entre todos los Miembros.

14. El representante de Suiza dice que en la Declaración Ministerial de Seattle deben establecerse los objetivos, las modalidades y los temas de las nuevas negociaciones. Por consiguiente, en este período anterior a Seattle sería aconsejable abstenerse de presentar y promover propuestas que constituyan resultados de las futuras negociaciones. Ello sería contraproducente y ejercería demasiada presión en el proceso preparatorio. El modelo de la Declaración de Punta del Este podría

tal vez servir de guía de la labor de los Miembros, aunque habría, evidentemente, de adaptarse para reflejar las necesidades de las nuevas negociaciones. Por consiguiente, la Declaración de Seattle debe contener una lista de temas para las futuras conversaciones comerciales y principios horizontales que rijan las negociaciones sobre cada tema. Los elementos horizontales podrían consistir en: i) objetivos de las negociaciones; ii) modalidades por las que se regirían las negociaciones: por ejemplo, plazo (tres años), estructura del compromiso (todo único) y participación en las negociaciones; Suiza no se opone a que se prevea la posibilidad de una pronta obtención de resultados en algunos sectores, a condición de que esos resultados se apliquen con carácter provisional; iii) referencia a la concesión de trato especial y diferenciado para los países en desarrollo; y iv) compromiso de *statu quo*. En lo que se refiere a los temas de negociación, podrían dividirse en tres categorías principales: i) cuestiones de acceso a los mercados con respecto a los servicios, la agricultura y los productos industriales, con inclusión de la facilitación del comercio; en el contexto del acceso a los mercados deberían abordarse también las medidas no arancelarias, sobre la base de un enfoque de establecimiento de normas y, cuando fuera necesario, caso por caso; ii) cuestiones de Singapur: por ejemplo, competencia, inversiones y transparencia de la contratación pública; y iii) aspectos institucionales: por ejemplo, solución de diferencias y cuestiones relativas a la coherencia. En cuanto a la organización de los trabajos, habrá que establecer un órgano que supervise todo el proceso de negociación. En la Ronda Uruguay se asignó esa función al Comité de Negociaciones Comerciales y en las próximas negociaciones debería adoptarse el mismo enfoque. Por último, Suiza estima que en la Declaración de Seattle deberá tratarse de las cuestiones relativas a la aplicación, en particular de las medidas encaminadas a fomentar la integración de los países menos adelantados en el sistema multilateral.

15. El representante de Cuba dice que lo primero que hay que tener presente al establecer el futuro programa de trabajo es la solución de los problemas relativos a la aplicación. Mientras no se llegue a resultados favorables con respecto a esta cuestión, será sumamente difícil hacer progresos en otras esferas. Ello está en consonancia con el párrafo 8 de la Declaración Ministerial de 1998. Asimismo, de conformidad con la Declaración de 1998, en particular de su párrafo 8, los exámenes, negociaciones y demás tareas ya prescritas deben ultimarse en los plazos acordados. A este respecto, las negociaciones prescritas sobre la agricultura y los servicios deberán empezar a tiempo y en ellas habrán de tenerse en cuenta los intereses y preocupaciones de los países en desarrollo y los países menos adelantados. Cuba observa con preocupación el deseo de algunos Miembros de incluir en el programa, como una esfera de trabajo ya prescrita, los aranceles aplicados a los productos industriales. Sin embargo, la celebración de negociaciones sobre los aranceles aplicados a los productos industriales no forma parte de los compromisos contraídos en la Ronda Uruguay, por lo que no debe forzarse la inclusión de esta cuestión en el programa. En cuanto a las cuestiones de Singapur, Cuba considera positiva la labor de los grupos de trabajo pertinentes, que han señalado la complejidad de las cuestiones planteadas. Por consiguiente, es prematuro indicar la posibilidad de que esos grupos puedan llegar a conclusiones concretas. En su labor futura la OMC debe tener en cuenta la evolución de esas cuestiones, teniendo presente que esa labor no prejuzga en modo alguno la cuestión de futuras negociaciones en esas esferas.

16. Cuba estima que el plazo de las próximas negociaciones debe determinarse, en consecuencia, a la luz de la complejidad de las cuestiones incluidas y toma nota con interés de las sugerencias hechas en la presente reunión en cuanto a la posibilidad de realizar un examen a mitad de período. Por lo que respecta al todo único, Cuba considera que también esto dependerá de las cuestiones que se incluyan en las negociaciones. En cuanto a la posibilidad de la pronta obtención de resultados, su delegación considera prematuro llegar a conclusiones en estos momentos. En lo que se refiere a la estructura de las negociaciones, Cuba estima que una estructura paralela sería una carga demasiado pesada para las delegaciones pequeñas y medianas. Por consiguiente, las negociaciones deben desarrollarse en el marco de los órganos de la OMC existentes, bajo la dirección del Consejo General. Por último, en el futuro programa de trabajo de la OMC deben tenerse en cuenta las posibilidades, las necesidades y los intereses de todos los países en desarrollo y países menos adelantados. A este

respecto, Cuba acoge con satisfacción la declaración de Suiza, en la que ese país ha subrayado la necesidad de incorporar el trato especial y diferenciado para los países en desarrollo como un principio importante de las próximas negociaciones. Sólo de esa manera podrá decirse que la OMC salvaguarda los intereses legítimos de todos los Miembros y es una organización diferente del GATT.

17. El representante de Corea dice que el programa de trabajo que se establezca en la Conferencia Ministerial de Seattle debe incluir la iniciación de una nueva y amplia ronda de negociaciones comerciales multilaterales. Reconociendo la necesidad de impedir el resurgimiento del proteccionismo y la importancia de la expansión del comercio para el desarrollo económico mundial, en la Declaración Ministerial de 1998 se instaba a una liberalización del comercio de amplias bases, y el mejor modo de lograr ese objetivo es una amplia ronda. Sólo en una amplia ronda pueden quedar reflejados los intereses de todos los participantes de manera equilibrada. Por consiguiente, el programa de la nueva ronda debe ir más allá del programa incorporado e incluir negociaciones sobre los productos industriales y algunas de las nuevas cuestiones. También deben formar parte integrante de la nueva ronda las preocupaciones fundamentales de los países en desarrollo, en particular las cuestiones relativas a la aplicación de los Acuerdos vigentes. La nueva ronda debe constituir un todo único; de lo contrario, sería difícil lograr el debido equilibrio de intereses entre los participantes. Corea no está de acuerdo con la sugerencia de que se excluyan del conjunto del todo único las negociaciones comprendidas en el programa incorporado. Tampoco acepta la teoría de que un todo único conduzca inevitablemente a negociaciones largas. Para obtener el apoyo de la sociedad civil y empresarial, la nueva ronda debe concluirse en un plazo razonablemente breve; el plazo de tres años parece razonable. Sin embargo, no debe utilizarse la necesidad de ultimar la nueva ronda en tres años como pretexto para limitar el alcance de su programa. El quid de una ronda breve es el establecimiento de objetivos realistas y una organización adecuada del proceso de negociación. Si se acuerdan los planes de negociación antes de la Conferencia Ministerial de Seattle se ahorrará mucho tiempo valioso para las negociaciones. Ahora bien, en gran medida será el alcance de las negociaciones el que determine cómo deberá organizarse el proceso de negociación. Por consiguiente, Corea desea que se establezca en líneas generales ese alcance antes de examinar en detalle la organización de las negociaciones.

18. El representante de Singapur, hablando también en nombre de Filipinas, dice que el alcance de unas negociaciones más allá de las ya prescritas vendrá determinado por las propuestas que presenten los Miembros en los próximos meses. La cuestión crucial es cómo decidir un alcance que satisfaga los intereses equilibrados de todos los Miembros. No todas las cuestiones están listas para su negociación. Además de las negociaciones prescritas, hay también cuestiones para las que todavía no pueden preverse los resultados finales pero que podrían ser lo bastante importantes para no quedar excluidas de un conjunto de negociación equilibrado. Se plantea también la cuestión de la intensidad y el nivel de aspiraciones con respecto a cada cuestión objeto de negociación, que podrán quedar ampliamente determinados en los parámetros que puedan acordarse en Seattle con respecto a cada tema de negociación. En lo que se refiere a las modalidades, la realidad es que, en la práctica, se logran mayores y más pronto progresos si las negociaciones se realizan como un conjunto con un plazo común. Sin embargo, existe también la opinión de que las nuevas cuestiones que puedan abordarse deben hallar su propio equilibrio y que la cuestión de las modalidades requiere mayor reflexión. Indica que las Conferencias Ministeriales bienales constituyen una nueva institución que puede utilizarse para infundir nuevo dinamismo a la OMC. Brindarán la oportunidad, durante el período de las negociaciones, de que los Ministros hagan balance, examinen los progresos realizados e impartan nuevas instrucciones que puedan ser necesarias para lograr los objetivos finales de las negociaciones. En ellas pueden también aprobarse, por consenso, los resultados que puedan estar próximos para esa etapa que entrañen ventajas sistémicas para la OMC.

19. El representante del Canadá dice que, como ya han indicado otras delegaciones, gran parte de lo que se decida con respecto al párrafo 10 estará relacionado con los resultados de la labor relativa al párrafo 9, con arreglo al cual los Miembros han de determinar el alcance y el contenido del futuro

programa de trabajo o las futuras negociaciones. A este respecto, observa que México ha sugerido que los Miembros traten de separar los aspectos de aplicación de los aspectos de negociación. Después, Egipto ha indicado que, aunque se tengan las mejores intenciones, tal vez no sea posible resolver todas las cuestiones relativas a la aplicación antes de la reunión de Seattle y, por consiguiente, los Miembros tendrán que considerar cómo podrían incorporarse algunos de esos aspectos a las negociaciones. A este respecto, señala que tanto el párrafo 9 como el párrafo 10 se refieren a un "programa de trabajo", que evidentemente abarcaría todos los tipos de cuestiones a los que las delegaciones se han referido en la presente reunión, con inclusión de las cuestiones planteadas por la aplicación, las negociaciones prescritas, el programa incorporado, posibles nuevas cuestiones y las demás cuestiones a que se refiere el párrafo 9, aunque ese programa de trabajo podría acabar por llamarse negociaciones para la fecha de la reunión de Seattle. En lo que se refiere a los plazos, su delegación estima que para lograr precisión, energía, interés político y compromiso para las negociaciones es necesario que se establezcan plazos que impriman cierto sentido de urgencia a la realización de la tarea. Sería también útil establecer objetivos intermedios en el curso de las negociaciones con respecto a diversos aspectos de la labor que ha de realizarse. En las negociaciones sobre la agricultura, por ejemplo, sería conveniente fijar una fecha para que los Miembros presentaran propuestas más concretas sobre lo que desean lograr en las negociaciones.

20. En cuanto al alcance, aunque su delegación prefiere negociaciones de bases amplias, estima que en estos momentos no conduce a nada debatir etiquetas en vez de la sustancia de las negociaciones. El alcance y el contenido de las negociaciones estarán claros para la fecha en que los Miembros vayan a Seattle. Con respecto a la gestión de las negociaciones, conviene con Singapur en que existe ahora una nueva estructura en la OMC que no existía en el GATT. Hay obligación de celebrar una Conferencia Ministerial por lo menos cada dos años y, a nivel ministerial, parece evidente que será el órgano que gestione las futuras negociaciones. En la Ronda Uruguay el órgano gestor a nivel ministerial era el Comité de Negociaciones Comerciales, que se reunía también a nivel de delegaciones entre las reuniones ministeriales. En lo que se refiere a la gestión de las futuras negociaciones de la OMC a nivel de delegaciones, su delegación coincide con otras en que sería conveniente considerar la utilización del Consejo General, en reuniones extraordinarias o de otra manera. Aunque el Canadá está muy interesado en la pronta obtención de resultados, es difícil determinar antes de que empiecen las negociaciones si será o no posible. Por consiguiente, desea que quede abierta expresamente la posibilidad de la pronta obtención de resultados, aunque haya de ser la Conferencia Ministerial o el Consejo General quienes determinen si las condiciones existentes permiten esa pronta obtención de resultados y si interesa a todos los Miembros. Sería posible, por ejemplo, en esferas que se consideren de beneficio sistémico general para los Miembros. Con respecto a la idea de establecer una estructura de negociación adicional, señala que la OMC tiene ya alrededor de 35 órganos permanentes y que no siempre es fácil hallar presidentes para todos esos órganos. Los Miembros tienen que reflexionar detenidamente sobre los beneficios reales que esperan obtener del establecimiento de mecanismos de negociación adicionales. Estima que la diferenciación entre las actividades ordinarias de la OMC y la labor de negociación habrá de hacerse a nivel de delegaciones y no en la estructura. Evidentemente, habrá algunas esferas en las que sea necesario establecer mecanismos complementarios, pero los Miembros no deben empezar por pensar que necesitan establecer mecanismos separados paralelos a la estructura de la OMC existente. En cuanto a la idea del todo único, dice el orador que este concepto tenía, al parecer, un significado completamente diferente al principio de las negociaciones de la Ronda Uruguay que al final y añade que tal vez no sea tan importante la etiqueta como lo son las objeciones precisas de los Miembros en el marco del párrafo 9. Por último, en lo que se refiere a la participación, se trata de una cuestión que merece un detenido examen. El Canadá estima que los Miembros necesitan un enfoque similar al adoptado en la Ronda Uruguay y que los gobiernos en proceso de adhesión no deben tener la impresión de que su participación en las negociaciones será del mismo nivel que la de los Miembros de la OMC. Las disposiciones sobre la participación de los gobiernos en proceso de adhesión tenían por objeto permitirles seguir las negociaciones, pero no participar en la determinación de sus resultados.

21. El representante de la India dice que es un tanto artificial mantener un debate en estos momentos sobre el párrafo 10 cuando aún es incierto el resultado del debate sobre el párrafo 9, ya que el párrafo 10 se refiere claramente al "programa de trabajo resultante de lo que antecede", es decir, el programa de trabajo resultante del párrafo 9. Al exponer sus opiniones preliminares sobre las cuestiones relativas al párrafo 10, recuerda que la India ha destacado en repetidas ocasiones la primordial importancia de tratar de las cuestiones y problemas de aplicación. La India ha manifestado también claramente que el hallar soluciones significativas a los problemas de aplicación no puede supeditarse a la aceptación de nuevos compromisos. A este respecto, a su delegación le preocupa que el Canadá parezca insinuar que cada cuestión y problema de aplicación, en el marco del párrafo 9, es tema de futuras negociaciones. Ésta parece haber sido anteriormente la opinión de la Comunidad, y la India espera que no sea también la posición del Canadá. La India apoya el contenido general de la declaración de Egipto y desea reiterar su opinión de que debe hallarse una solución significativa a las cuestiones y problemas de aplicación puestos de relieve por los países en desarrollo para la fecha de la Conferencia Ministerial de Seattle a más tardar. Como ha subrayado también Egipto, las cuestiones relativas a la aplicación deben resolverse desvinculándolas de las negociaciones y exámenes prescritos, y las cuestiones y problemas que no se hayan resuelto para la fecha de la reunión de Seattle deberán resolverse para finales del año 2000 a más tardar.

22. En lo que se refiere al alcance del futuro programa de trabajo -que señala el orador son las palabras empleadas en los párrafos 9 y 10-, la India estima que dicho programa puede componerse de muchos elementos. En algunos sectores puede haber negociaciones, en algunos casos puede haber programas de estudio y en otros casos puede haber otras cosas, según los temas y según lo que los Miembros deseen lograr y puedan decidir colectivamente por consenso. La India ha indicado siempre que no tenía problema alguno en lo tocante a las negociaciones prescritas, los exámenes prescritos y la labor relativa al seguimiento de la Reunión de Alto Nivel sobre los Países Menos Adelantados, que deben decididamente quedar comprendidos en el alcance del futuro programa. Sin embargo, en lo que se refiere a las cuestiones de Singapur citadas en el apartado b) del párrafo 9 y las otras cuestiones mencionadas en el apartado d) de ese mismo párrafo, su delegación ha manifestado claramente en repetidas ocasiones que no acepta su inclusión como temas de las negociaciones de la próxima ronda, que abarcará la agricultura, los servicios y algunos aspectos de la propiedad intelectual. La posición de la India con respecto al alcance de la próxima ronda de negociaciones es demasiado conocida para que haga falta repetirla.

23. Varias delegaciones se han referido a un plazo de tres años, alegando que no quieren una repetición de la Ronda Uruguay, que duró de siete a ocho años. En este contexto, desea señalar que la prolongación de la Ronda Uruguay se debió probablemente más a las diferencias existentes entre importantes potencias en un sector sensible que al deseo por parte de los participantes de prolongar las negociaciones. A su delegación le preocupa que el plazo sea tan breve que a los Miembros con recursos limitados les resulte imposible participar significativamente en las diversas negociaciones. Para muchos países en desarrollo no sería posible, desde el punto de vista político, aceptar los resultados de las próximas negociaciones de no haber tenido la oportunidad de participar efectivamente en ellas. En cuanto a la estructura de las negociaciones, su delegación considera que los Miembros deben evitar el establecimiento de nuevas estructuras. Sería posible mantener una distinción entre el trabajo normal y las negociaciones aunque fuera el mismo órgano el que se ocupara de ambas tareas. Como algunas delegaciones han señalado ya, ello podría lograrse convocando reuniones extraordinarias de los órganos pertinentes para tratar de las negociaciones, con el fin de mantener la distinción entre "negociaciones" y "trabajo normal". La India estima que el Consejo General puede desempeñar la función de un comité de negociaciones comerciales. Reitera la posición de la India de que la declaración ministerial de Seattle debe ser clara y precisa en cuanto a su significado. Los Miembros no pueden permitirse el lujo de introducir ambigüedades constructivas en esta declaración, como se ha hecho anteriormente en algunas situaciones, y pasar después meses discutiendo su significado. Su delegación está de acuerdo con Chile a este respecto. En cuanto a la declaración de Suiza de que los Miembros no deben tratar de decidir cuál debe ser el resultado de las

negociaciones, su delegación opina que esto es aplicable a todos los sectores, aun cuando Suiza tal vez pensara en un sector determinado. No puede haber unas negociaciones significativas si algunas delegaciones tratan de decidir ahora cuáles deben ser sus resultados; todas las negociaciones en cualquiera de los distintos sectores deben tener lugar sin condiciones previas ni resultados determinados de antemano.

24. En cuanto al concepto de *statu quo*, observa que México no ve la necesidad de un compromiso de *statu quo*, especialmente en esferas y sectores no incluidos en el conjunto de las negociaciones, en tanto que Suiza ha hablado en favor de un compromiso de esa índole. Se da cuenta de que la Declaración de Punta del Este contenía un compromiso de *statu quo* y sugiere que la Secretaría prepare un documento fáctico sobre el concepto de compromisos de *statu quo* en el que se indique, entre otras cosas, la medida en que se cumplieron esos compromisos durante las negociaciones de la Ronda Uruguay. Ese documento fáctico ayudaría a las delegaciones a decidir si deben o no convenir en un compromiso de *statu quo*. Se ha hecho también referencia al concepto de un todo único. El Canadá ha sugerido que el todo único tenía una determinada connotación cuando se redactó la Declaración de Punta del Este y una connotación completamente diferente al final de las negociaciones. Su delegación ha tenido también cierta dificultad en comprender toda la importancia de este concepto. Por su parte, procedió en todo momento sobre la base de que el concepto de "todo único" significaba que o bien se aceptaba toda la gama de compromisos o no se aceptaba ninguno. En otras palabras, no cabía formular reservas con respecto a algunos acuerdos o a algunas disposiciones de algunos acuerdos. Sería útil que la Secretaría preparara también un documento fáctico en el que se diera una interpretación jurídica de este concepto y se explicara cómo se interpretó durante las diferentes etapas de las negociaciones de la Ronda Uruguay.

25. El representante del Pakistán dice que la formulación de recomendaciones específicas sobre la organización y gestión de un programa de trabajo que aún no se ha decidido presenta dificultades obvias. No obstante, los Miembros pueden considerar en esta etapa ciertas ideas que habrán de servir de base del programa de trabajo que finalmente se decida. En cuanto al alcance, el programa de trabajo que se convenga tendrá indudablemente que incluir recomendaciones sobre las cuestiones relativas a la aplicación, las negociaciones y los exámenes prescritos, y el seguimiento de la Reunión de Alto Nivel sobre los Países Menos Adelantados. Sólo podrán incluirse recomendaciones sobre otras cuestiones si se llega a un acuerdo sobre ellas. El programa de trabajo debe organizarse de tal manera que se centre en la solución de las cuestiones relativas a la aplicación, con lo que la importancia atribuida por los Ministros a dichas cuestiones en su segundo período de sesiones tendrá una repercusión práctica. La prioridad atribuida a estas cuestiones deberá también reflejarse en la estructura orgánica. Las cuestiones relativas a la aplicación que no se resuelvan antes de la reunión de Seattle o en Seattle podrán ser examinadas en un órgano de negociación aparte o en el Consejo General. Con respecto a las cuestiones comprendidas en el programa incorporado, deberán ser objeto de negociación y debate en los órganos de la OMC existentes. Por último, en lo que se refiere a los calendarios, unas negociaciones sobre lo que inevitablemente serán cuestiones comerciales complejas no deben desarrollarse a un ritmo indebidamente rápido, puesto que ello comprometería la capacidad de los países en desarrollo para participar significativamente. Debe darse tiempo suficiente para la realización de las negociaciones y permitir que los países en desarrollo protejan o promuevan sus intereses. Cuál será el tiempo "suficiente" sólo podrá determinarse una vez que se haya decidido el alcance general del programa de trabajo. Por último, su delegación pide que en el proceso preparatorio se faciliten lo antes posible a las delegaciones las actas de las reuniones.

26. La representante de los Estados Unidos dice que su delegación se propone presentar oportunamente algunas propuestas sobre las cuestiones comprendidas en el párrafo 10. De los términos utilizados en dicho párrafo se desprende claramente que los Ministros deseaban que se les hicieran recomendaciones encaminadas a lograr que la futura ronda de negociaciones se iniciara y se concluyera en los plazos convenidos. Puede decirse que esos términos reflejan satisfacción en cuanto a algunos aspectos de la experiencia de la Ronda Uruguay y cierto grado de frustración por los plazos

incumplidos y la demora en comenzar las negociaciones debido a la necesidad de establecer planes de negociación después de iniciada la Ronda. Habida cuenta del incipiente consenso en que la próxima ronda de negociaciones comerciales se concluya en tres años, los Miembros deben retener lo mejor de la Ronda Uruguay y resolver el resto. La cuestión de los plazos es de especial importancia. En el párrafo 4 de su comunicación sobre el objetivo y el marco general de las negociaciones sobre la agricultura (WT/GC/W/186), los Estados Unidos han señalado ya a la atención de los Miembros la necesidad de establecer plazos de referencia para conseguir que las negociaciones sobre la agricultura se inicien y se concluyan en tres años. Cabe aplicar consideraciones similares a las negociaciones sobre los servicios y a otras esferas cuya negociación está aún por convenir. La inclusión de una evaluación a nivel ministerial en el curso de las negociaciones debe servir para conseguir que se respeten los plazos convenidos y se obtengan resultados a su debido tiempo. En lo que se refiere a la estructura, los Estados Unidos estiman que la Ronda Uruguay sería un modelo apropiado. Un comité de negociaciones comerciales, presidido a nivel de delegaciones por el Director General de la OMC, supervisaría el desarrollo general de las negociaciones y se establecerían grupos de negociación para coordinar las negociaciones sobre temas fundamentales como la agricultura, los servicios, el acceso a los mercados y las cuestiones institucionales que afecten al sistema de la OMC. No obstante, los Miembros cuentan con diversos comités y consejos que deben continuar su importante labor. Los Estados Unidos están de acuerdo con otros Miembros en que no debe sobrecargarse el sistema aumentando el número de órganos. Los Miembros tienen que ser prácticos al establecer la estructura y conseguir, ante todo, que las nuevas negociaciones no socaven el compromiso común de aplicación de los Acuerdos vigentes. Señala que en la Ronda Uruguay los diversos grupos de negociación no empezaron inmediatamente su labor debido a la necesidad de establecer planes de negociación en cada esfera. En la medida posible, los Miembros deben asegurarse de que en Seattle se impartan instrucciones suficientes para evitar ese problema. Algunas delegaciones se han referido a la necesidad de un nuevo compromiso de *statu quo* y desmantelamiento. Su delegación no está segura de lo que otras delegaciones puedan tener en la mente en lo que se refiere al desmantelamiento en el contexto de la OMC, en el que todos los Miembros tienen la obligación de mantener medidas que estén en conformidad con los Acuerdos. Si fuera a considerarse un nuevo compromiso de *statu quo*, habría que redactarlo de manera diferente que el acordado en la Ronda Uruguay.

27. El representante de Guatemala, hablando también en nombre de El Salvador, Honduras, Nicaragua y la República Dominicana, apoya las declaraciones de Egipto y la India sobre el alcance de las negociaciones. Sus delegaciones han indicado ya en anteriores ocasiones que debe darse prioridad a la solución de los problemas de aplicación expuestos por los países en desarrollo. Si no se resuelven adecuadamente esos problemas, sus países no estarán preparados para aceptar más cuestiones que las convenidas en el marco del programa incorporado. Sus países están aún examinando las diversas cuestiones relativas al alcance y la estructura, así como aspectos tales como el *statu quo* y el todo único. En la presente reunión se han mencionado ciertos conceptos, como el de las decisiones de aplicación inmediata, que requieren mayor aclaración. Su delegación considera positivamente la idea de establecer un grupo de negociación sobre la aplicación en el que se puedan abordar los problemas de aplicación que no se hayan resuelto para la reunión de Seattle. En cuanto a las negociaciones sobre la agricultura y los servicios, deben encargarse de ellas los órganos ya existentes. Las negociaciones deben tener un plazo preciso y, al parecer, se está perfilando un consenso sobre un plazo de tres años. No obstante, es preciso que haya flexibilidad a este respecto para permitir una participación más significativa de los países en desarrollo.

28. El representante de las Comunidades Europeas dice que la posición de la Comunidad sobre la aplicación no es que todas las cuestiones relativas a este tema puedan y deban resolverse mediante un proceso de negociación. La Comunidad ha hablado ya en anteriores ocasiones favorablemente y con interés de la clasificación de las cuestiones relativas a la aplicación hecha por el Uruguay (Job(99)/1799), como medio de hacer avanzar esta labor. También ha hablado de la necesidad de abordar la difícil cuestión de la evaluación de los distintos acuerdos y la realización de sus objetivos, con arreglo a lo dispuesto en el párrafo 8. La Comunidad coincide totalmente con la India en que es

evidente que la utilización de las palabras "programa de trabajo" tanto en el párrafo 9 como en el párrafo 10 no implica que deba necesariamente haber negociaciones sobre todas las cuestiones a que se refiere el párrafo 9. La cuestión de la aplicación es, indudablemente, de gran importancia y la Comunidad está dispuesta a examinar diversos medios de abordar este problema, en cuanto se refiere en particular a los países en desarrollo. Ahora bien, en algunas esferas la vía más apropiada es quizás la de la negociación, aunque no es el único enfoque posible o factible para resolver las cuestiones relativas a la aplicación. Con respecto al párrafo 10, la Comunidad está también elaborando un documento para presentarlo al Consejo General. Como ya es sabido, la Comunidad es partidaria de un enfoque amplio del alcance del futuro programa de trabajo; aunque no es el único medio, ofrece una mayor garantía de que se tengan en cuenta los intereses de todos los Miembros, al extender la red lo más posible. La Comunidad es también partidaria de un todo único y, aunque la cuestión va a ser estudiada más a fondo entre sus Estados miembros, no desea descartar en esta etapa la posibilidad de una pronta obtención de resultados si surgiera la oportunidad. No obstante, al igual que otros Miembros, la Comunidad estima que no es una cuestión que pueda decidirse ahora. Las opiniones de la Comunidad sobre el plazo son ya conocidas; espera que las negociaciones puedan concluirse en tres años.

29. El representante de la India dice que si ha interpretado mal la posición de la Comunidad no lo ha hecho deliberadamente, y agradece a la Comunidad que haya aclarado su posición con respecto a las cuestiones relativas a la aplicación.

30. El representante del Canadá aclara que tampoco su país opina que todas las cuestiones relativas a la aplicación deban resolverse mediante nuevas negociaciones. Evidentemente, ha de darse al problema de la aplicación la mayor prioridad para que los Miembros puedan cumplir sus anteriores compromisos y obligaciones. Ahora bien, algunas de las ideas expuestas sobre la aplicación tal vez se presten a un mayor desarrollo mediante un proceso de negociación y, en ese sentido, algunas cuestiones relativas a la aplicación podrían abordarse en el programa de trabajo que ha de convenirse en Seattle. Sin embargo, la mayor parte de las cuestiones relativas a la aplicación deben abordarse independientemente de las nuevas negociaciones.

31. El representante de Jamaica dice que los Miembros tienen que considerar si realmente necesitan una Declaración de Seattle, que una vez más requerirá un ejercicio de redacción agotador y que llevará tiempo. Observa que en la comunicación de Hungría sobre la Reunión Ministerial Informal de Budapest (WT/L/298) se indica la opinión expresada en esa reunión de que la Conferencia Ministerial podría adoptar una declaración junto con algunas decisiones concretas. Esta cuestión requiere cierto esclarecimiento con el fin de planear la participación de los Miembros. Otra cuestión que se plantea es si los Miembros deben iniciar en Seattle una "ronda" de negociaciones amplia y equilibrada. En la declaración hecha por Hungría en nombre de los países parte en el ACELC y Letonia, y en la comunicación reproducida en el documento WT/L/298, se sugiere que debe haber una nueva y amplia ronda de negociaciones como parte de un todo único. No obstante, varios otros Miembros de la OMC no han adoptado aún una decisión sobre esta cuestión, incluido el G-15 de países en desarrollo, cuya Declaración en ocasión de su Novena Reunión Cumbre se distribuyó hace unos meses con la signatura WT/L/295. Desde el momento en que parece haber una opinión ampliamente compartida de que las futuras negociaciones sobre la liberalización del comercio y el fortalecimiento de las normas deben conducir a la mayor integración de los países en desarrollo y al logro de beneficios para ellos, la nueva ronda, si hubiera de celebrarse, debería llamarse la ronda del "desarrollo". Con ello se transmitiría un claro mensaje de que el objetivo de la nueva ronda era lograr que todos los Miembros de la OMC obtuvieran beneficios de su participación en las negociaciones. Otra cuestión que hay que considerar más a fondo es el concepto del todo único. En el documento WT/L/298 se indica que en Budapest muchos Ministros se mostraron firmes partidarios del enfoque del todo único, es decir, que "los resultados de la ronda deberían ser adoptados en su integridad y ser aplicables a todos los Miembros de la OMC". Sin embargo, en su declaración, los países parte en el ACELC y Letonia han indicado que en el marco del todo único no excluían la

posibilidad de una pronta obtención de resultados antes del final de la nueva ronda, siempre que ello no representara un desequilibrio del conjunto final de resultados. Estima sumamente importante que haya una comprensión clara de lo que puede significar un todo único. Estima asimismo que el concepto de masa crítica, es decir, de un importante número de países con la misma opinión en la OMC que puedan emprender o pedir determinadas iniciativas, por ejemplo en las esferas de la tecnología de la información o las telecomunicaciones básicas, es una cuestión sistémica que tiene implicaciones para la definición del todo único. Espera que los Miembros que han sugerido el enfoque del todo único aclaren las modalidades de ese enfoque de manera que los demás puedan comprenderlo y sentirse seguros con él.

32. Otra cuestión con respecto al todo único es la de la adopción de decisiones. La OMC es actualmente un foro de negociación permanente y los Miembros no necesitan esperar a que tenga lugar una ronda para iniciar y concluir negociaciones. Por ejemplo, los Miembros pueden, en el curso de la labor ordinaria del Consejo General, debatir y convenir una cuestión, que pasa a continuación a formar parte del conjunto de compromisos contraídos en el marco de la OMC. Estima que la adopción de decisiones, en el contexto de la OMC, el todo único y la idea de una nueva ronda deben también explorarse. Los diferentes métodos de adopción de decisiones que los Miembros han ideado parecen estar en desacuerdo tanto con la lógica como con un buen funcionamiento efectivo de la OMC en el futuro. Por un lado, los Miembros pueden adoptar decisiones por votación, aunque no quieren hacerlo en la práctica y convienen en que la mejor vía es la adopción de decisiones por consenso. Además, en el OSD puede adoptarse una decisión por consenso menos uno. No obstante, los Miembros parecen también haber convenido en que hay algo llamado consenso negativo, que significa que si un acuerdo no tiene sentido, aun cuando la mayoría de los Miembros puedan convenir en que no tiene sentido o en que requiere interpretación o aclaración, es preciso el acuerdo de todos los Miembros para modificarlo, es decir, el llamado consenso negativo. Es una receta que conduce a la parálisis y al desastre. Si es evidente que un acuerdo no es razonable, los Miembros deben hallar el medio de interpretarlo y modificarlo sin, por así decirlo, esperar a que se aplique el llamado consenso negativo. Por otra parte, diversos grupos especiales y el Órgano de Apelación han ampliado últimamente la jurisprudencia o incluso la interpretación y aplicación de los acuerdos. Pero la OMC no tiene un conjunto ordenado de lo que constituye la práctica jurídica en esta organización, es decir, antecedentes de negociación y un expediente de las negociaciones que puedan ayudar a comprender lo que los Miembros se proponían. Es una práctica que se aplica a nivel nacional, en la medida en que los tribunales interpretan las leyes del país. Pero esa práctica no existe en la OMC. No obstante, hay un número cada vez mayor de decisiones de grupos especiales y del Órgano de Apelación que con creciente frecuencia se están convirtiendo en elemento sustitutivo de la adopción de decisiones por los Miembros. Espera que estas observaciones sean instructivas en cuanto a la manera en que los Miembros formulen la organización, modalidades y estructura del futuro programa de trabajo.

33. En lo que se refiere a la cuestión de la participación de los países en las negociaciones, mencionada en el documento WT/L/298, estima que es oportuno plantearla y que debe ser resuelta de manera clara y equilibrada. En cuanto a la cuestión de la aplicación de los acuerdos y decisiones vigentes y el examen de esa aplicación, propone que, si los Miembros convienen en emprender una nueva ronda de negociaciones, convengan también en la realización de evaluaciones periódicas a partir del primer trimestre siguiente al primer año completo, es decir, el primer trimestre de 2001, sobre la base de una declaración de cada país en desarrollo sobre su evaluación de los efectos en el desarrollo. Ello podría realizarse a través del Mecanismo de Examen de las Políticas Comerciales o mediante una propuesta que entrañara la participación de las organizaciones internacionales pertinentes, como las instituciones de Bretton Woods, la UNCTAD, la OCDE, la OMPI, la UIT y la FAO. El objetivo sería disponer de un documento sobre la evaluación de los efectos en el desarrollo que permitiera a los Miembros examinar adecuadamente cómo aplicaba cada país en desarrollo los acuerdos de manera tal que podía medir los beneficios que le reportaban, con lo que se eliminaría la oportunidad de que alegaran que no obtenían beneficios del sistema. La cuestión de la declaración sobre la evaluación de los efectos se planteó en el marco de los simposios sobre el

comercio y el desarrollo y sobre el comercio y el medio ambiente, y Jamaica estima que podría incorporarse a los preparativos de la reunión de Seattle un mecanismo de aplicación y examen de ese tipo. Otro aspecto relativo a las modalidades es la manera en que deben desarrollarse las negociaciones: en el Consejo General, en reuniones extraordinarias del Consejo General, en un foro de negociación especial o en los órganos de la OMC apropiados. En su opinión, desde el momento en que la OMC es un foro de negociación permanente, las negociaciones sobre la aplicación de los acuerdos y sobre el llamado programa incorporado deben tener lugar sin esperar a que se emprenda otra ronda de negociaciones. Insta a los Miembros a estudiar la manera en que podrían desarrollarse esas negociaciones en el foro de negociación permanente de la OMC. Con respecto al plazo, sería especialmente útil que los Miembros pudieran determinar más claramente si tres años constituye un período suficientemente largo o demasiado breve. Sugiere que en el mandato de negociación que se imparta en Seattle se indique que, al final del tercer año y sobre la base de un informe de la Secretaría al Consejo General, se celebrará una conferencia de examen, es decir, la Conferencia Ministerial, para examinar los progresos realizados y los resultados logrados y, sobre esa base, determinar si pueden concluirse las negociaciones. Con respecto a la pronta obtención de resultados, estima que debería orientarse a los países que puedan necesitar más beneficios del sistema de comercio, por sus pequeñas dimensiones o por su relativa falta de importancia comercial, y se pregunta si no es algo que debería acordarse antes de la Conferencia Ministerial de Seattle y confirmarse en ella. Por último, en cuanto a la conclusión formal de las negociaciones, dice que las negociaciones y los acuerdos resultantes deben mantenerse firmemente en un marco constitucional, que es el Acuerdo de Marrakech.

34. El representante de Hungría dice que, con el fin de evitar malentendidos, desea dejar claro que la comunicación de Hungría sobre la Reunión Ministerial Informal de Budapest (WT/L/298) se ha presentado en aras de la transparencia y refleja las opiniones de la Presidencia de la Reunión y no necesariamente las posiciones de las distintas delegaciones. En lo que se refiere a la declaración hecha por Hungría en nombre de los países parte en el ACELC y Letonia, refleja claramente las posiciones de estos países en estos momentos en lo que se refiere a la organización y gestión del programa de trabajo, con inclusión del alcance, la estructura y los calendarios de las futuras negociaciones. Evidentemente, no es su posición final. En cuanto a la cuestión de la pronta obtención de resultados, estima que no puede descartarse desde el principio. Si, por ejemplo, los Miembros pudieran realizar algunos progresos con respecto, digamos, al artículo XXIV, no es inconcebible que pudiera considerarse la idea de aplicar los resultados incluso antes de la conclusión de la ronda en su conjunto.

35. El Consejo General toma nota de las declaraciones formuladas.

a) ii) Propuestas relativas al párrafo 9 de la Declaración Ministerial

36. El representante de Honduras presenta una propuesta de Cuba, Egipto, Honduras, la India, Indonesia, Nicaragua, Pakistán y la República Dominicana (WT/GC/W/208) sobre la extensión del alcance de la protección de las indicaciones geográficas en el marco del Acuerdo sobre los ADPIC. La protección de las indicaciones geográficas -dice- es una modalidad de protección de la propiedad industrial que permite proteger todos aquellos productos, ya sean elaborados por la mano del hombre o productos naturales, que se identifiquen por su calidad, reputación u otra característica imputable fundamentalmente a su origen geográfico. Los artículos 22 a 24 de la sección 3 del Acuerdo sobre los ADPIC regulan todo lo relacionado con ese importante medio de protección, en particular el artículo 23, que otorga una protección adicional solamente a los vinos, protección que se hizo extensiva a las bebidas espirituosas en la Declaración Ministerial de Singapur. La propuesta se refiere a la extensión del alcance de la protección a otros tipos de productos, ya que los países que presentan la propuesta tienen diversos productos agropecuarios, artesanales e industriales que necesitan también la seguridad que confiere la protección de las indicaciones geográficas. Cuba, Egipto, Honduras y la República Dominicana han presentado una segunda propuesta que se refiere a la ampliación del período de transición otorgado a los países en desarrollo Miembros en virtud del párrafo 2 del

artículo 65 del Acuerdo sobre los ADPIC (WT/GC/W/209). El Acuerdo sobre los ADPIC requiere la modernización de los sistemas nacionales de propiedad intelectual, incluida la legislación, con el objetivo a largo plazo de que los países en desarrollo puedan aprovechar las instituciones que les resulten más beneficiosas, además de atraer inversiones extranjeras directas de importancia para su desarrollo económico. El desafío que supone para los países en desarrollo adaptarse a los imperativos del Acuerdo, teniendo en cuenta las diferencias tecnológicas y financieras existentes entre los países en desarrollo y los países desarrollados, se hace evidente en las difíciles y costosas tareas con que se enfrentan. Entre ellas figuran las siguientes: modernizar la infraestructura administrativa, modernizar y elaborar nuevas leyes encaminadas a la concesión y protección de los derechos de propiedad intelectual, fortalecer las instituciones y crear una cultura para la protección de la propiedad intelectual, y establecer un marco adecuado para promover las actividades de investigación y desarrollo y evitar que los países en desarrollo sigan siendo simples consumidores de tecnología extranjera. Muchos países en desarrollo están ya realizando algunas de esas tareas, pero otras sólo podrán realizarse si los países desarrollados facilitan recursos y asistencia técnica suficientes. Pese a los esfuerzos ya realizados, los países autores de la propuesta observan con preocupación que se aproxima el fin del período de transición establecido en el párrafo 2 del artículo 65, por lo que proponen su ampliación hasta que los países en desarrollo estén en condiciones de aplicar plenamente el Acuerdo.

37. El representante de Malasia, hablando en nombre de los países de la ASEAN Miembros, se refiere a la propuesta de la ASEAN sobre la responsabilidad de los Miembros en virtud del Acuerdo sobre la OMC (WT/GC/W/187) y dice que el objetivo de la propuesta es aclarar que existe la obligación básica y residual de que cada Miembro se asegure de que las leyes, disposiciones y procedimientos administrativos dentro de su territorio, incluidos los de gobiernos regionales o locales, están en conformidad con sus obligaciones en el marco de la OMC. En respuesta a la propuesta, una delegación manifestó en una ocasión anterior una fuerte oposición, citando como fundamento de esa oposición el párrafo 12 del artículo XXIV del GATT de 1994 y el párrafo 3 del artículo I del AGCS. De hecho, en esos artículos se dispone que la responsabilidad de un Miembro con respecto a la observancia por parte de los gobiernos y autoridades regionales y locales es adoptar "las medidas razonables" que estén a su alcance. No obstante, en el párrafo 4 del artículo XVI del Acuerdo de Marrakech, se estipula que "cada Miembro se asegurará de la conformidad de sus leyes, reglamentos y procedimientos administrativos" con sus obligaciones en el marco de la OMC. La obligación de adoptar medidas razonables, según lo estipulado en el GATT de 1994 y el AGCS, no es lo mismo que la obligación más rigurosa de asegurarse de la conformidad, como se estipula en el Acuerdo de Marrakech. Así pues, existe un conflicto entre el GATT de 1994 y el AGCS, por un lado, y el Acuerdo de Marrakech por otro. Con respecto a este evidente conflicto, en el párrafo 3 del artículo XVI del Acuerdo de Marrakech se dispone lo siguiente: "En caso de conflicto entre una disposición del presente Acuerdo y una disposición de cualquiera de los Acuerdos Comerciales Multilaterales, prevalecerá, en el grado en que haya conflicto, la disposición del presente Acuerdo". Por consiguiente, sobre la base del párrafo 3 del artículo XVI del Acuerdo de Marrakech, la obligación de asegurarse de la conformidad prevalece sobre la obligación de adoptar medidas razonables. Por tal razón, la propuesta de la ASEAN es legítima. Refiriéndose a continuación a la propuesta de la ASEAN sobre el cumplimiento de la "Cláusula de Habilitación" en el marco del GATT de 1994 (WT/GC/W/188), dice que la no discriminación es una obligación fundamental en la OMC y la "Cláusula de Habilitación" permite el otorgamiento de trato preferencial como excepción a esa obligación fundamental, si bien sujeto a determinadas condiciones. Una de estas condiciones es que ese trato preferencial debe ser generalizado, no discriminatorio y no recíproco. No obstante, actualmente se aplican esquemas de trato preferencial sin que se cumplan esas condiciones. Algunos países desarrollados Miembros discriminan entre los países en desarrollo sobre la base de una decisión unilateral de imponer el cumplimiento de normas laborales y ambientales como condición para otorgar el trato preferencial. Esas condiciones representan una infracción de la "Cláusula de Habilitación" y de la obligación fundamental de no discriminación. En esas condiciones el trato preferencial deja de ser no recíproco y pasa a ser discriminatorio y no generalizado. Naturalmente, las

infracciones de la "Cláusula de Habilitación" y de la obligación de no discriminación pueden ser objeto de procedimientos de solución de diferencias. Sin embargo, debe ser siempre prioritario garantizar el cumplimiento antes de que se produzca la infracción, especialmente en este caso en el que los únicos posibles infractores son los países desarrollados Miembros y los únicos Miembros perjudicados los países en desarrollo Miembros.

38. Con respecto a la propuesta de la Comunidad sobre la contratación pública (WT/GC/W/192), dice que, desde su establecimiento, el Grupo de Trabajo sobre la Transparencia de la Contratación Pública ha emprendido una labor útil encaminada a fomentar un entendimiento entre los Miembros sobre posibles elementos para su inclusión en un acuerdo apropiado. Pese a los progresos realizados en algunas esferas, hay muchas otras que requieren aún deliberaciones, algunas de las cuales son sumamente polémicas y motivo de preocupación para la ASEAN. A este respecto, la ASEAN desea reiterar cuatro cuestiones que ha planteado sistemáticamente en el Grupo de Trabajo: i) todo posible acuerdo debe tratar únicamente de la transparencia de la contratación pública y no del acceso a los mercados; pese a las seguridades dadas en repetidas ocasiones, en el grupo de trabajo se han escuchado propuestas en sentido contrario; ii) todo acuerdo que finalmente se concluya debe ser aplicable a todos los niveles de gobierno; en este contexto, la ASEAN observa que en la propuesta de las CE se hace también una alusión al respecto; iii) el mandato de los Ministros se limita a que los Miembros elaboren elementos para su inclusión en un acuerdo apropiado; y iv) un acuerdo que contenga elementos demasiado "rigurosos" únicamente puede constituir un perjuicio, en el sentido de que los Miembros de la OMC, especialmente los países en desarrollo Miembros, podrían acabar inevitablemente restringiendo las oportunidades de acceso a los mercados al firmar un acuerdo sobre la transparencia. Refiriéndose a la propuesta de la Comunidad sobre la política en materia de competencia, la ASEAN desea señalar unos cuantos indicadores importantes con respecto a los argumentos hechos a favor de normas multilaterales sobre la política de competencia. La ASEAN estima que esos indicadores plantean cuestiones de vital importancia en cuanto a los límites de lo que es posible hacer, lo que es factible y lo que es práctico a la luz de los progresos realizados en la esfera de las políticas y leyes en materia de competencia. El debate mantenido en el Grupo de Trabajo sobre la Interacción entre Comercio y Política de Competencia ha puesto claramente de relieve la división existente entre los Miembros con respecto a esta cuestión. Diferencias sobre lo que constituye la política de competencia, diferencias en cuanto a leyes o doctrinas sustantivas en materia de competencia, diferencias en las prácticas o procedimientos de aplicación, diferencias en el entorno económico, social y político que orienta la dirección que los Miembros toman en lo que se refiere a la legislación en materia de competencia: todas esas diferencias constituyen obstáculos legítimos a las normas multilaterales. Se han expuesto varias razones en cuanto al motivo por el que los Miembros deben considerar el establecimiento de normas multilaterales sobre competencia. Por ejemplo, se ha aducido que la globalización ha aumentado las posibilidades de que los efectos de las prácticas anticompetitivas privadas se dejen sentir en todos los países. Se ha sugerido también que los distintos intentos de los gobiernos de hacer frente a esos efectos negativos podrían traducirse en conflictos de derecho y jurisdicción y en costos excesivos para las empresas y para los organismos de reglamentación afectados. Esos argumentos plantean varios interrogantes importantes: i) ¿Qué grado de importancia tienen las prácticas comerciales anticompetitivas realmente privadas que tienen efectos transfronterizos? Hay indicios de que en muchos casos las prácticas comerciales anticompetitivas de las empresas cuentan con el apoyo activo o tácito del gobierno; ii) Si en realidad la mayor parte de las prácticas anticompetitivas privadas cuentan con el apoyo de los gobiernos, ¿no podrían quedar abarcadas por las disciplinas de la OMC vigentes? Algunos comentaristas han sugerido que las vías que permite tomar el mecanismo de solución de diferencias de la OMC, tanto cuando existe infracción como cuando no existe, constituyen ya un medio eficaz de reducir esas prácticas anticompetitivas privadas que anulan o menoscaban un acceso a los mercados negociado; iii) Si el objetivo es el acceso a los mercados, ¿no sería un medio más eficaz de fomentar la exposición de los mercados a la libre competencia impulsar en la OMC la reducción de los obstáculos al comercio y las prácticas de restricción del comercio? y iv) ¿Serían más realistas otros enfoques? A este respecto, de la experiencia anterior pueden sacarse importantes enseñanzas. Si cabe generalizar el éxito de anteriores

enfoques, a la ASEAN le parece que los enfoques bilaterales y regionales han tenido relativamente más éxito que las iniciativas a nivel multilateral. Ninguno de los instrumentos negociados o examinados a nivel multilateral -por ejemplo, el Conjunto de principios y normas equitativos convenidos multilateralmente para el control de las prácticas comerciales restrictivas, de las Naciones Unidas, y los numerosos instrumentos formulados por la OCDE- es vinculante. Todos ellos siguen teniendo la condición de recomendaciones o directrices sobre los enfoques que los países pueden adoptar en cooperación. Naturalmente, ello plantea la importante cuestión del motivo por el que los instrumentos existentes tienen distintos niveles de éxito.

39. En lo que se refiere a la agricultura, la ASEAN reconoce que las concesiones en materia de acceso a los mercados, junto con los compromisos sobre la ayuda interna y las subvenciones a la exportación, constituyen un importante pilar de las negociaciones sobre la agricultura prescritas. En particular, en toda política encaminada a aumentar la participación de los países en desarrollo en el comercio internacional es fundamental el acceso a los mercados. En este contexto, la ASEAN apoya las propuestas de Australia sobre el acceso a los mercados en el sector de la agricultura y coincide con varias observaciones hechas en la propuesta conjunta de Cuba, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Pakistán y la República Dominicana, que incluye una propuesta concreta en relación con las negociaciones sobre acceso a los mercados. La flexibilidad permitida en la Ronda Uruguay con respecto a las reducciones arancelarias ha permitido a los países realizar reducciones arancelarias mínimas en productos sensibles al mismo tiempo que efectuaban reducciones más elevadas en productos que no eran objeto de un comercio importante. Este efecto reductor ha servido para perpetuar la diferencia de los niveles de protección entre los productos agropecuarios y ha malogrado la conversión de las concesiones arancelarias en oportunidades significativas de acceso a los mercados. La persistencia de la progresividad arancelaria ha contribuido también al mantenimiento de las distorsiones de los niveles arancelarios. Un análisis realizado por la OCDE en 1997 sobre los efectos del Acuerdo sobre la Agricultura en los productos agropecuarios elaborados reveló que, a pesar de la arancelización convenida en la Ronda Uruguay, en los países desarrollados seguía siendo considerable la progresividad arancelaria en los productos elaborados, la mayoría de los cuales eran productos de interés para los países en desarrollo desde el punto de vista de las exportaciones. Esta estructura arancelaria existente en los países desarrollados ofrece protección efectiva a sus industrias de elaboración de productos alimenticios a costa de los esfuerzos de los países en desarrollo por diversificar sus exportaciones abarcando productos elaborados de mayor valor. Con respecto a los contingentes arancelarios, la ASEAN estima que deben aumentarse sustancialmente los volúmenes de comercio en el marco de dichos contingentes con el fin de facilitar una importante expansión del acceso a los mercados de los productos agropecuarios, especialmente en lo que se refiere a los productos de exportación de elevado valor añadido de los países en desarrollo. La ASEAN desea subrayar la necesidad de mejorar las disciplinas sobre la administración de los contingentes arancelarios de manera que no se traduzcan en la reducción del volumen de los contingentes y pueda aprovecharse al máximo el valor comercial esperado de esos contingentes. A este respecto, la ASEAN estima que las normas sobre la administración de los contingentes arancelarios deben regirse por los principios de transparencia, previsibilidad y no discriminación. Como ha dicho al principio, la ASEAN considera que uno de los principales elementos del proceso de reforma en el sector de la agricultura es el acceso a los mercados. Sin embargo, considera también que el objetivo de lograr un comercio equitativo y orientado al mercado en el sector de la agricultura se conseguiría mejor no mediante la aplicación de grandes reducciones de los aranceles *per se* sino, lo que es más importante, mediante la corrección de los desequilibrios de los niveles de protección y de las distorsiones dentro de las categorías de productos y entre los Miembros.

40. En lo que se refiere al Acuerdo sobre la Aplicación de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias, la ASEAN desea expresar sus preocupaciones con respecto a la aplicación del Acuerdo, en particular el artículo 9, sobre asistencia técnica, y el artículo 10, sobre trato especial y diferenciado para los países en desarrollo. El informe sobre el examen del funcionamiento y la aplicación de este Acuerdo revela el hecho de que durante su aplicación no se ha dado pleno cumplimiento a las disposiciones del

artículo 10. Se preveía que el artículo 10 aportaría un equilibrio para que los países en desarrollo pudieran obtener los beneficios esperados del Acuerdo. La ASEAN estima que el único medio de corregir ese desequilibrio es elaborar directrices concretas sobre la aplicación del artículo 10. Esas directrices podrían incluir, por ejemplo, el establecimiento de un fondo fiduciario en la OMC que canalizara efectivamente la asistencia técnica a los países en desarrollo. Por último, habida cuenta de la apremiante necesidad de abordar los problemas que plantea a los países en desarrollo este Acuerdo, la ASEAN propone que esas directrices formen parte de la Declaración Ministerial en la Conferencia de Seattle.

41. En relación con el comercio y el medio ambiente, la ASEAN ha examinado las propuestas presentadas sobre esta cuestión por las CE y Noruega (WT/GC/W/194 y WT/GC/W/176, respectivamente) y está de acuerdo en la pertinencia de las cuestiones suscitadas en ambas propuestas. No obstante, cree firmemente que esas cuestiones podrían tratarse efectivamente en el marco del mandato actual del Comité de Comercio y Medio Ambiente. Como recordarán los Miembros, el Comité ha venido realizando una labor analítica útil, de conformidad con el mandato impartido por los Ministros en las Conferencias de Marrakech y Singapur. En las propuestas mencionadas se prejuzga la labor en curso en el Comité, y la ASEAN no ve la necesidad de modificar el presente mandato. Las CE sugieren que debe tratarse de llegar a un consenso sobre la incorporación a las normas de la OMC de las medidas comerciales adoptadas en virtud de los AMUMA. La ASEAN no se niega a ello; esas medidas comerciales podrían incorporarse mediante una exención otorgada por el Consejo General de la OMC. Las CE piden también la aclaración de la relación entre las normas de la OMC y los procesos y requisitos de producción no relacionados con los productos y, en particular, de la compatibilidad con las normas de la OMC de los programas de etiquetado ecológico basados en el enfoque del ciclo de vida. La ASEAN reconoce que se trata de una esfera importante que requiere un análisis más a fondo en el Comité de Comercio y Medio Ambiente, ya que las exportaciones de los Miembros, especialmente de los países en desarrollo, se han visto afectadas por esos programas voluntarios. Sin embargo, la ASEAN tiene serias dudas sobre la utilidad de que los Miembros emprendan un ejercicio que implícitamente reconoce el ciclo de vida de un producto. La OMC debe seguir preocupándose únicamente del trato del producto final y no de la manera en que se produce. No debe haber vinculaciones entre las preocupaciones comerciales y las preocupaciones no comerciales. Noruega sugiere en su propuesta que deben considerarse y/o analizarse los efectos que una mayor liberalización o nuevos proyectos de acuerdos pueden tener sobre la sostenibilidad. La decisión corresponde en este caso a los gobiernos nacionales y, si así lo deciden, tal vez deseen pedir asistencia técnica a los organismos competentes en esta esfera. No es necesario adoptar una decisión multilateral a tales efectos. La ASEAN espera que no se trate de un intento de afianzar el concepto del carácter multifuncional de la agricultura e introducir preocupaciones no comerciales en la liberalización del sector agropecuario.

42. Por último, la propuesta de la India sobre las medidas en materia de inversiones relacionadas con el comercio (WT/GC/W/203) y la de la República Dominicana, presentada también en nombre de un grupo de países en desarrollo, sobre las subvenciones (WT/GC/W/164/Rev.1) plantean importantes cuestiones con respecto al funcionamiento de los Acuerdos en cuestión. La ASEAN suscribe plenamente la observación de que determinadas medidas sometidas a disciplina por los Acuerdos sobre las MIC y las Subvenciones constituyen instrumentos útiles que promueven el crecimiento, las inversiones y el desarrollo general de los países en desarrollo. La ASEAN coincide también en que las disciplinas existentes con respecto a esas medidas han restringido la capacidad de los países en desarrollo para lograr niveles más elevados de integración en el sistema multilateral de comercio. Es realmente paradójico que normas presuntamente elaboradas para ayudar a los países en desarrollo a promover sus intereses comerciales puedan haberse convertido en un perjuicio en vez de un beneficio. Ello es especialmente grave en el caso de los países en desarrollo Miembros que han sufrido descensos de su PNB por habitante. La ASEAN no descarta la posibilidad de que haya necesidad de ajustar el enfoque adoptado en esos Acuerdos para corregir más efectivamente los desequilibrios que contienen. Entre ellos figuran los relacionados con la flexibilidad en el marco del Anexo VII del

Acuerdo sobre Subvenciones y Medidas Compensatorias y los problemas que plantea el Acuerdo sobre las MIC para el logro de los objetivos de desarrollo de los países en desarrollo. La ASEAN insta a los Miembros a hallar soluciones que introduzcan un equilibrio en la aplicación de esos determinados Acuerdos, como reconocimiento de las dificultades reales y excepcionales con que se enfrentan los países en desarrollo, y a aplicar plenamente el trato especial y diferenciado para estos países.

43. El representante del Japón presenta una propuesta sobre integración regional² y dice que su fundamento es la necesidad de aclarar determinados conceptos básicos del artículo XXIV del GATT de 1994 y el artículo V del AGCS y fortalecer al mismo tiempo el actual procedimiento de examen de los acuerdos comerciales regionales, con el fin de asegurar la primacía del sistema multilateral de comercio. La propuesta incluye una lista indicativa de cuestiones que el Japón considera apropiadas para su inclusión en la labor futura y que deben formar parte de las próximas negociaciones. La propuesta está en armonía con las presentadas por Australia, Corea y Hong Kong, China. El Japón presentará también en breve una serie de propuestas en las siguientes esferas: i) servicios; ii) agricultura, silvicultura y pesca; iii) acceso a los mercados de los productos industriales; iv) inversiones; v) antidumping; y vi) facilitación del comercio. En lo que se refiere a los servicios, el Japón propondrá que se incluyan en las directrices de las próximas negociaciones elementos tales como la liberalización voluntaria, el *statu quo* y el trato especial y diferenciado para los países en desarrollo. Las ideas básicas del Japón en la esfera de la agricultura se han expuesto ya en anteriores ocasiones y quedarán reflejadas en la correspondiente propuesta. En lo que se refiere a la silvicultura y la pesca, el Japón propondrá que esas dos esferas, estrechamente vinculadas a la conservación del medio ambiente y a otras cuestiones, se aborden por separado de otras esferas de productos no agropecuarios. Con respecto al acceso a los mercados de los productos industriales, el Japón propondrá que en las negociaciones se adopte un enfoque basado en una fórmula combinado, según proceda, con iniciativas "cero por cero" o de armonización, teniendo en cuenta la especificidad de los sectores. En cuanto a las inversiones, el establecimiento de normas multilaterales beneficiará tanto al país receptor como a los inversores, por lo que el Japón estima importante que en la OMC se negocien normas sobre las inversiones. En la esfera de las medidas antidumping, el Japón considera necesario tener disciplinas más estrictas y claras, ya que se adolece de falta de aplicación efectiva y equitativa de las normas ya existentes, lo que constituye un motivo de preocupación para muchos Miembros, en particular para los países en desarrollo. En la propuesta se abordará esta cuestión en particular. Por último, desea comentar algunas de las propuestas últimamente presentadas. En lo que se refiere a la propuesta de la ASEAN sobre medidas antidumping (WT/GC/W/205), el Japón comparte muchas de las observaciones hechas por la ASEAN y coincide en que el actual Acuerdo Antidumping tiene ciertas debilidades que deben abordarse. En cuanto a la propuesta de la República Dominicana y otros países sobre las subvenciones y las medidas compensatorias (WT/GC/W/164/Rev.2), y con respecto a la propuesta de ampliación de la categoría de países a que se refiere el Anexo VII, el Japón opina que es necesario tener en cuenta el grado de desarrollo de los Miembros, así como los efectos que puedan tener en el comercio las subvenciones a la exportación. Por consiguiente, el Japón se muestra cauto con respecto a esa propuesta, pero estima al mismo tiempo que sería útil abordar el problema de los criterios utilizados para la inclusión de países cuyo PNB haya superado el establecido en el Anexo VII pero haya vuelto después a descender a un nivel inferior.

44. El representante de Sri Lanka, refiriéndose al documento no oficial sobre cuestiones de aplicación (Job(99)/3169 y Add.1) distribuido por Zambia en nombre también de Jamaica, Kenya, Pakistán, Sri Lanka, Tanzania, Uganda y Zimbabwe, dice que ese documento, así como la declaración hecha por Zambia en la anterior reunión, ha puesto de relieve los principales problemas que se han planteado en la aplicación de los Acuerdos de la Ronda Uruguay y las medidas que esos países consideran esenciales para que el sistema multilateral de comercio tenga una mayor capacidad de

² Distribuida después con la signatura WT/GC/W/214.

respuesta a las necesidades en materia de desarrollo, comercio y finanzas de los países en desarrollo. Sri Lanka suscribe plenamente las preocupaciones expuestas en el documento y desea destacar algunas esferas de crítica importancia que tal vez requieran mayor atención en la medida en que afectan a Sri Lanka, perteneciente a un grupo de países ampliamente definido como de economías pequeñas y vulnerables. Enumerará en particular las esferas con respecto a las cuales Sri Lanka desea hacer propuestas concretas para que se sometan a la consideración de los Ministros en la tercera Conferencia Ministerial. Es evidente que Sri Lanka es uno de los países en desarrollo afectados por la erosión del Sistema Generalizado de Preferencias (SGP) como consecuencia de las reducciones arancelarias realizadas en régimen NMF en la Ronda Uruguay. El examen de las cuestiones relativas a las normas por las que se rige el comercio de mercancías, en particular las relativas al acceso a los mercados de los países desarrollados, sugiere que deben considerarse seriamente las propuestas hechas en el documento no oficial de supresión de las limitaciones que impiden que se aproveche plenamente el acceso preferencial otorgado en el marco del SGP, en particular las medidas concretas a que se refieren los párrafos 1.1.1.3 y 1.1.3.1.

45. Otra esfera de interés específico es la agricultura; en una reunión anterior el orador apoyó un documento sobre cuestiones de acceso a los mercados relativas al Acuerdo sobre la Agricultura distribuido por la República Dominicana en nombre de un grupo de países en desarrollo. En esa ocasión su delegación puso de relieve su preocupación por lo muy poco logrado por los interlocutores comerciales pequeños en lo que se refiere a la obtención en el marco del Acuerdo de acceso inmediato a los mercados para sus productos agropecuarios. Cabe aducir que los aranceles aplicables a los productos agropecuarios de especial interés para los países en desarrollo, como el té, el café, el cacao, el azúcar, etc., son bajos en los mercados de los países desarrollados, y preguntar qué más podía lograrse. No obstante, los países en desarrollo desean añadir valor a sus exportaciones mediante una mayor elaboración de esos productos y observan que los tipos arancelarios aplicados a las exportaciones de productos agropecuarios elaborados, así como los aplicados a las frutas tropicales, las legumbres y hortalizas y los productos hortícolas, siguen siendo actualmente elevados. Otro problema al que países en desarrollo como Sri Lanka han tenido que hacer frente durante años, y que se expone en el documento no oficial, es el constante descenso de los precios de esos productos en los mercados internacionales. El precio del té, producto que representa aproximadamente el 25 por ciento de los ingresos de Sri Lanka en concepto de exportaciones, ha ido descendiendo año tras año, en tanto que el costo de los insumos de producción del té, cuyas fuentes de suministro son los mercados de los países desarrollados, ha seguido subiendo vertiginosamente. En este contexto, es necesario evaluar los compromisos y obligaciones contraídos en el marco del Acuerdo sobre la Agricultura por países en desarrollo como Sri Lanka antes de aventurarse en compromisos de nuevas concesiones en esta esfera. Como los Miembros saben, en la mayoría de los países en desarrollo, en particular en economías pequeñas, las actividades agrícolas se basan en explotaciones pequeñas cuya producción está destinada en su mayor parte al consumo interno y no a la exportación. Además, en esas actividades participan grandes sectores de la población rural cuya subsistencia depende totalmente de ellas. Por consiguiente, sería injusto considerar las actividades agrícolas de pequeños países en desarrollo y países menos adelantados en pie de igualdad con las de los países desarrollados. El Acuerdo sobre la Agricultura ha tenido ya efectos desfavorables en la mayoría de esos países: sus gobiernos tienen que revisar la mayoría de sus medidas de ayuda interna, subvenciones a la exportación, etc., que son de importancia crucial para su supervivencia a raíz del aumento de la competencia exterior. Además, otro factor igualmente importante en la agricultura es tener niveles más elevados de protección para que se emprenda en el país un nivel apropiado de producción y no se dependa totalmente de las importaciones. En el documento no oficial se destacan muchas de esas desigualdades que Sri Lanka estima requieren rectificación inmediata y, en consecuencia, se apoyan plenamente las siguientes recomendaciones: i) mayores reducciones de los aranceles y las crestas arancelarias (párrafo 1.3.3.1); ii) medidas adecuadas para la asignación de contingentes a los pequeños abastecedores de los países en desarrollo, incluidos los nuevos abastecedores (párrafo 1.3.3.2); iii) flexibilidad para la utilización de subvenciones a la exportación por los países en desarrollo (párrafo 1.3.4.1); iv) subvenciones del "compartimento verde" (párrafo 1.3.4.2);

v) flexibilidad para determinar el nivel de las reducciones arancelarias (párrafo 1.3.4.3); vi) seguridad alimentaria (párrafo 1.3.4.4); vii) aplicación de la Decisión sobre medidas relativas a los posibles efectos negativos del programa de reforma en los países menos adelantados y en los países en desarrollo importadores netos de productos alimenticios (párrafo 1.3.4.5); y viii) prestación de asistencia a los países en desarrollo afectados por el descenso de los precios de los productos básicos (párrafo 1.3.4.6).

46. Con respecto a los problemas planteados por los Acuerdos sobre Obstáculos Técnicos al Comercio y sobre la Aplicación de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias, dice el orador que se están elaborando normas internacionales sin tener en cuenta las condiciones reinantes en los países en desarrollo y que las exportaciones de estos países son a menudo objeto de diversas formas de barreras al comercio encubiertas, lo que ocasiona obstáculos innecesarios al comercio internacional. Además, los países se han aprovechado a menudo indebidamente de la insuficiente capacidad técnica de los países en desarrollo, especialmente de los países menos adelantados, y han establecido medidas arbitrarias que afectan a su comercio. A este respecto, debe darse su pleno significado a las disposiciones en materia de trato especial y diferenciado de esos Acuerdos, de manera que las medidas sanitarias y fitosanitarias y las normas técnicas aplicadas en su marco no discriminen en modo alguno en contra del comercio de los países en desarrollo y los países menos adelantados. Por consiguiente, Sri Lanka apoya plenamente la propuesta hecha en el párrafo 5.2.3.1 del documento no oficial de adopción de un sistema que establezca una distinción entre las normas internacionales y las medidas sanitarias y fitosanitarias en función de su carácter voluntario u obligatorio. En lo que se refiere a las subvenciones a la exportación, en el documento no oficial se indica que esas subvenciones, que son importantes para los países en desarrollo a efectos de la diversificación de sus exportaciones, se consideran subvenciones recurribles y pueden, por tanto, ser objeto de la imposición de derechos compensatorios. Esto es discriminatorio si se tiene en cuenta el nivel de desarrollo de esos países. Por consiguiente, Sri Lanka apoya plenamente la propuesta sobre la necesidad de suprimir las grandes desigualdades existentes en las disposiciones del Acuerdo sobre Subvenciones y Medidas Compensatorias. Sri Lanka tiene también especial interés en la propuesta que figura en el documento no oficial sobre la adopción de medidas con respecto a las MIC; comparte asimismo la opinión de que la utilización de reglamentaciones en materia de contenido nacional constituye un instrumento de política de crucial importancia para los países en desarrollo, así como para los países menos adelantados, no sólo para fomentar el proceso de industrialización emprendido en esos países sino también como medio efectivo de conservar las escasas reservas de divisas mediante la utilización de insumos nacionales menos costosos, por lo que apoya plenamente la propuesta contenida en el párrafo 8.3. Por último, su delegación propone que se dé traslado a los diversos comités y consejos competentes de las cuestiones y propuestas específicas contenidas en el documento no oficial, para su debida consideración.

47. El representante de Jamaica, refiriéndose al documento no oficial sobre cuestiones de aplicación presentado por Zambia, Jamaica, Kenya, Pakistán, Sri Lanka, Tanzania, Uganda y Zimbabwe (Job(99)3169 y Add.1), sugiere que la Secretaría dé traslado a los comités y consejos de la OMC pertinentes de las propuestas que figuran en ese documento comprendidas en su ámbito de competencia, para que sean examinadas y estudiadas más a fondo. Sugiere asimismo que dichas propuestas se transmitan también al Comité de Comercio y Desarrollo. Si así se conviniera, los Miembros interesados podrían colaborar con la Secretaría en la realización de esta tarea.

48. El representante de la República Dominicana, hablando también en nombre de Cuba, Egipto, El Salvador, Honduras, la India, Indonesia, Nicaragua y Tailandia, al presentar una propuesta relativa al Acuerdo sobre Subvenciones y Medidas Compensatorias (WT/GC/W/164/Rev.2), señala la preocupación de esos países por las deficiencias y desequilibrios con que han tropezado durante la aplicación del Acuerdo y propone, por tanto, un nuevo texto para el Anexo VII que permitiría beneficiarse de las disposiciones de dicho Anexo a los países en desarrollo con ingresos anuales comprendidos en la categoría de ingreso bajo e ingreso bajo-medio del Banco Mundial. Permitiría

asimismo la inclusión en la lista contenida en el Anexo, o su exclusión de ella, de manera automática, con arreglo a ese indicador económico. Los países en desarrollo comprendidos en la citada categoría no tienen recursos suficientes para obtener ayuda directa para sus sectores de producción, por lo que las medidas más apropiadas a su favor son los incentivos a la inversión. El hecho de que esas medidas no se utilicen actualmente por lo general en los países desarrollados no significa que hayan perdido su significado y su utilidad para los países en desarrollo. Los países que presentan la propuesta estiman que esas medidas son de vital importancia para que los países en desarrollo puedan participar eficientemente en el sistema multilateral de comercio. Desean también subrayar que, si bien es cierto que siguen apoyando el sistema multilateral de comercio basado en normas, este sistema no debe pasar por alto los diferentes niveles de desarrollo de los Miembros, ni las necesidades económicas específicas de los países en desarrollo, que constituyen mayoría en la organización.

49. El representante de la India dice que su país ha subrayado desde el principio del proceso preparatorio la importancia que atribuye a la solución de los problemas de aplicación y estima que es imperativo aplicar plenamente los acuerdos y decisiones vigentes, con el debido espíritu. En particular, son de importancia crucial los problemas de aplicación relacionados con las disposiciones en materia de trato especial y diferenciado para los países en desarrollo contenidas en los acuerdos. Esas disposiciones especiales tienen por objeto tener en cuenta las limitaciones inherentes a las relaciones comerciales internacionales de los países en desarrollo debido a las peculiares características estructurales de sus economías, su bajo nivel de industrialización, su incapacidad para acceder a tecnologías avanzadas y la falta de infraestructura adecuada. La India considera que esos problemas son reflejo de los desequilibrios y asimetrías de los acuerdos vigentes y, por ello, no debe exigirse a los países en desarrollo que hagan concesiones adicionales por lo que no es más que una cuestión de corrección de esos desequilibrios y asimetrías. Sólo si se dota de simetría y equilibrio, de manera realista, a un conjunto antes desequilibrado se logrará la integración de los países en desarrollo en el sistema multilateral de comercio. Teniendo presentes esos problemas, la India ha presentado recientemente cuatro propuestas. La primera se refiere al Acuerdo Antidumping (WT/GC/W/200). En los últimos años se ha recurrido cada vez más a las medidas antidumping y con frecuencia se han iniciado nuevas investigaciones inmediatamente después de finalizar una investigación sobre los mismos productos. La incertidumbre y el carácter restrictivo de estas medidas han provocado perturbaciones del comercio que afectan no sólo a determinados envíos sino también al comercio a más largo plazo del producto afectado. La falta de claridad de varias disposiciones del Acuerdo ha agravado el problema, en particular el hecho de que el artículo 15, en el que figura la única referencia a la situación especial de los países en desarrollo, sea ambiguo y prácticamente inoperante. Además, dados los cambios de la coyuntura comercial y económica mundial, es necesario revisar determinadas disposiciones, en particular las relativas al margen de dumping *de minimis* y al volumen de umbral de las importaciones por debajo del cual no deben percibirse derechos antidumping, especialmente en lo que respecta a las exportaciones de los países en desarrollo. También es necesario modificar las disposiciones especiales del Acuerdo relativas a la solución de diferencias en la esfera de las medidas antidumping, de manera que se apliquen a esas diferencias las normas comunes establecidas en el Entendimiento sobre Solución de Diferencias. El documento de la India contiene 10 propuestas o modificaciones específicas que considera necesarias para lograr que los países en desarrollo obtengan los debidos beneficios de la liberalización del comercio mundial.

50. La segunda propuesta se refiere al Acuerdo sobre Subvenciones y Medidas Compensatorias (WT/GC/W/201), en el que, en opinión de la India, existen graves desequilibrios, ya que las subvenciones comúnmente utilizadas por los países en desarrollo para su industrialización y desarrollo han sido incluidas en la categoría recurrible o prohibida y las utilizadas por los países desarrollados figuran en la categoría no recurrible. Esas iniciativas son indispensables para los países en desarrollo, especialmente aquellos con economías pequeñas y vulnerables, ya que les permiten reforzar su sector industrial y diversificar sus productos de exportación, convirtiéndoles así en participantes activos en el comercio internacional. Los países en desarrollo necesitan también una exención especial en lo que concierne a las disposiciones del párrafo 9 del artículo 11, de forma que

las investigaciones sobre subvenciones se inicien únicamente en el caso de países en desarrollo si las subvenciones otorgadas son superiores a un umbral mínimo revisado. Es necesario asimismo modificar adecuadamente el Anexo VII del Acuerdo a fin de asegurarse de que un país en desarrollo sea excluido de dicho Anexo únicamente cuando su PNB haya excedido del nivel establecido durante un período ininterrumpido de tres años y no cuando esto haya ocurrido una sola vez como es el caso en la actualidad. La India estima también que la prohibición de utilizar subvenciones a la exportación establecida en el párrafo 6 del artículo 27 sólo debe ser aplicable a un país en desarrollo si sus niveles de exportación de un producto han permanecido por encima del 3,25 por ciento del comercio mundial durante un período ininterrumpido de cinco años. Además, debe añadirse al párrafo 6 del artículo 27 una disposición de inclusión automática que permita a los países en desarrollo volver a aplicar subvenciones a la exportación cuando sus exportaciones de un producto desciendan a un nivel inferior al 3,25 por ciento del comercio mundial.

51. La tercera propuesta se refiere al Acuerdo sobre la Aplicación de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias (WT/GC/W/202). Las medidas sanitarias y fitosanitarias arbitrarias y restrictivas siguen representando un importante obstáculo al comercio internacional de productos agropecuarios. Las exportaciones de los países en desarrollo se ven por lo general afectadas de dos maneras. En primer lugar, porque las medidas sanitarias y fitosanitarias se elaboran a menudo de manera no transparente y los países en desarrollo, invariablemente, no tienen oportunidad adecuada de responder a las medidas propuestas. En segundo lugar, el Acuerdo prevé que, para asegurarse de que la adopción de una nueva reglamentación sanitaria o fitosanitaria no cree obstáculos al comercio, debe haber un intervalo razonable entre su publicación y su entrada en vigor. También prevé que se concederán "plazos más largos para su cumplimiento" a los países en desarrollo. En la práctica, los países que establecen nuevas medidas no han cumplido casi nunca esas disposiciones. Por consiguiente, la India propone que se dé carácter obligatorio a las disposiciones del párrafo 1 del artículo 10 del Acuerdo MSF, en el que se prevé que al elaborar y aplicar las medidas sanitarias o fitosanitarias los Miembros tendrán en cuenta las necesidades especiales de los países en desarrollo, y las del párrafo 2 del artículo 10, en el que se estipula el establecimiento de plazos más largos para el cumplimiento de dichas medidas con respecto a los productos de interés para los países en desarrollo Miembros. Asimismo, la participación de los países en desarrollo en las actividades internacionales de normalización ha sido limitada e ineficaz, por lo que se ha elaborado una serie de normas internacionales sin su participación. Como consecuencia, a menudo se adoptan normas sin tener en cuenta los problemas y limitaciones con que se enfrentan los países en desarrollo. Algunos de esos problemas podrían tal vez superarse examinando lo que constituye una norma internacional, que es diferente de una recomendación o una directriz. La India propone que se revise la definición de las normas, directrices y recomendaciones internacionales (párrafo 3 del Anexo A) de manera que se establezca una distinción entre las normas internacionales obligatorias y las directrices o recomendaciones internacionales de carácter voluntario. Además, en el documento presentado por la India figuran otras seis propuestas concretas que son necesarias para lograr que las disposiciones del Acuerdo MSF no constituyan obstáculos al comercio de los países en desarrollo.

52. La cuarta propuesta se refiere al Acuerdo sobre las MIC (WT/GC/W/203), que, en opinión de la India, plantea problemas tanto por el limitado período de transición de que se dispone para suprimir las MIC como porque se niega a los países la libertad de encauzar las inversiones de modo que satisfaga sus necesidades en materia de desarrollo. Es, pues, preciso revisar las disposiciones del Acuerdo relativas a las prescripciones en materia de contenido nacional, ya que las actuales disposiciones dificultan la aceleración del proceso de industrialización de los países en desarrollo y niegan a estos países los medios de mantener la estabilidad de la balanza de pagos. El período de transición mencionado en el párrafo 2 del artículo 5 debe ampliarse con el fin de que los países en desarrollo puedan mantener esos instrumentos durante todo el tiempo que lo requieran sus necesidades en materia de desarrollo. También habría que modificar el Acuerdo sobre las MIC para ofrecer a los países en desarrollo otra oportunidad de notificar las MIC existentes, que podrían mantener después hasta el final del período de transición revisado. Por otra parte, el párrafo 3 del

artículo 5, en el que se reconoce la importancia de tomar en consideración las necesidades de los países en desarrollo en materia de desarrollo, finanzas y comercio al tratar de las medidas en materia de inversiones relacionadas con el comercio, sigue siendo inoperante e inútil. Por consiguiente, deben modificarse adecuadamente las disposiciones de ese artículo, a las que debe darse carácter obligatorio.

53. El representante de Hungría, refiriéndose a una propuesta sobre los acuerdos comerciales regionales que su delegación se propone presentar³, recuerda que otras delegaciones han presentado ya varias propuestas en las que se recomienda la inclusión en las próximas negociaciones del artículo XXIV del GATT y el artículo V del AGCS y dice que, si bien esas propuestas contienen varios elementos interesantes, Hungría estima que carecen de un enfoque equilibrado. En la propuesta de Hungría se resaltan los importantes y positivos efectos de los acuerdos comerciales regionales en el crecimiento del comercio mundial y en el sistema multilateral de comercio. Está encaminada a acelerar los exámenes de los acuerdos comerciales regionales en curso en el Comité de Acuerdos Comerciales Regionales y a crear una mayor seguridad con respecto a la negociación de futuros ACR. Para facilitar el proceso de examen de esos acuerdos, deben aclararse las actuales normas de la OMC con ellos relacionadas, tanto las sustantivas como las de procedimiento.

54. La representante de Hong Kong, China, acoge con satisfacción las propuestas sobre los acuerdos comerciales regionales presentadas por Hungría y el Japón, en las que, al igual que en las propuestas presentadas por su delegación y por Australia y Corea, se subraya la necesidad de aclarar las normas existentes en esta esfera. Hong Kong, China, estima que es necesario adoptar medidas para corregir una situación que no es satisfactoria ni para los participantes en los ACR ni para los que no participan en ellos. En la propuesta de Hungría se exponen algunas ideas interesantes sobre las que se propone reflexionar su delegación, que sigue dispuesta a colaborar con las delegaciones interesadas en esta cuestión.

55. El representante de Australia acoge con agrado las propuestas de Hungría y el Japón sobre la aclaración de las disciplinas de la OMC relativas a los acuerdos comerciales regionales y dice que su delegación coincide con la mayoría de las sugerencias que se hacen en la propuesta japonesa. La propuesta de Australia en esta esfera se refiere esencialmente a la necesidad de aclarar las normas existentes, cuya aplicación, según la experiencia adquirida en el Comité de Acuerdos Comerciales Regionales y también en el marco del GATT, ha resultado imposible. Australia puede entender la preocupación de Hungría y de otros Miembros que quieren evitar la aplicación retrospectiva de nuevas disciplinas, cuestión que es necesario examinar, pero es importante no perder de vista el problema principal, que es que durante más de 50 años, tanto en la OMC como en el GATT, las disciplinas en esta esfera nunca se han comprendido, por lo menos de manera convenida, ni nunca se han aplicado. Es evidente que las opiniones sobre la manera de resolver este problema pueden variar entre los Miembros.

56. El representante de Turquía, refiriéndose a los acuerdos comerciales regionales, dice que, paralelamente a la liberalización del comercio en el marco del GATT/OMC, la integración económica regional entre los Miembros ha aumentado sustancialmente. Desde el 1º de enero de 1995 se han notificado, de conformidad con el artículo XXIV del GATT de 1994, 60 nuevos acuerdos comerciales regionales, la mayoría de los cuales están actualmente en vigor. En febrero de 1996 el Consejo General estableció el Comité de Acuerdos Comerciales Regionales, con el mandato de examinar todos los ACR notificados a los órganos competentes de la OMC. El mandato del Comité incluía también el examen de "las consecuencias sistémicas de esos acuerdos e iniciativas regionales sobre el sistema multilateral de comercio y la relación que existe entre ellos". A finales de 1998 se habían presentado al Comité, para su examen, 62 ACR, pero hasta la fecha no ha podido ultimar su labor sobre ninguno de ellos ni adoptar ningún informe. La principal razón de que el Comité no haya podido cumplir su

³ Distribuida después con la signatura WT/GC/W/213.

mandato con respecto a los exámenes es la falta de consenso sobre la interpretación de las llamadas cuestiones sistémicas planteadas por el artículo XXIV. El Comité ha venido ocupándose de las cuestiones sistémicas durante más de dos años sin que, desgraciadamente, haya aún consenso entre los Miembros en esta esfera; lo mismo ocurrió en la Ronda Uruguay cuando los negociadores volvieron a examinar algunos aspectos del artículo XXIV en su afán de aclarar algunas de esas disposiciones. El único resultado de tales negociaciones quedó incorporado al Entendimiento relativo a la interpretación del artículo XXIV del GATT de 1994. No obstante, algunos Miembros tampoco han estimado satisfactorias las disposiciones del Entendimiento para interpretar determinados elementos del artículo XXIV. Si bien es necesario avanzar el examen de las cuestiones sistémicas, es evidente que llevará tiempo alcanzar un consenso. Al mismo tiempo, no debe retrasarse el examen de los ACR. Por consiguiente, el Consejo General debe presentar en la tercera Conferencia Ministerial una recomendación en el sentido de que el examen de los ACR que tiene ante sí el Comité debe proseguir en el marco de las actuales normas de la OMC. Esa recomendación es necesaria para la credibilidad del sistema multilateral de comercio. Por otro lado, si los Miembros llegan a un consenso sobre las cuestiones sistémicas, las nuevas normas deberán aplicarse exclusivamente a los ACR firmados después de su adopción.

57. El representante de la República Checa presenta una propuesta en relación con el Acuerdo sobre los ADPIC (WT/GC/W/206) y dice que la cuestión del alcance de la protección adicional de las indicaciones geográficas se examinó por primera vez en el marco de los preparativos de la Conferencia Ministerial de Singapur, como consecuencia de lo cual los Ministros ratificaron el informe anual del Consejo sobre los ADPIC, en el que se recomendaba que las delegaciones presentaran contribuciones sobre esta cuestión. Desde entonces, el Consejo de los ADPIC ha examinado la cuestión de hacer extensiva la protección adicional a otros productos además de los vinos y bebidas espirituosas. Aunque son cada vez más los países que han mostrado interés en ampliar el alcance de la protección adicional, aún no se ha adoptado ninguna decisión formal. Una de las razones de ello es la diferencia de opiniones sobre si las actuales disposiciones del Acuerdo sobre los ADPIC y la Declaración Ministerial de Singapur constituyen un fundamento jurídico suficiente para hacer extensiva la labor en curso a otros productos. Es por este motivo por lo que la República Checa ha presentado su propuesta, basada en la necesidad de establecer normas adecuadas relativas a la existencia, alcance y ejercicio de los derechos de propiedad intelectual en la esfera de las indicaciones geográficas, con el fin de contribuir al logro de los objetivos enunciados en la sección del Acuerdo sobre los ADPIC dedicada a las indicaciones geográficas. En opinión de la República Checa, las disposiciones de esa sección, junto con la Declaración Ministerial de Singapur, dan suficiente margen y oportunidad para adoptar medidas encaminadas a facilitar la aplicación de la mencionada sección y hacer extensiva la mayor protección de las indicaciones geográficas a productos distintos de los actualmente indicados en el artículo 23. No es sorprendente que la República Checa muestre un gran interés en lograr la protección adicional de las indicaciones geográficas también en el caso de las cervezas, ya que ese producto merece el mismo trato y nivel de protección que los productos ya abarcados. Ello es igualmente aplicable a otros productos que puedan identificarse por su origen geográfico. La República Checa espera que los Ministros convengan en Seattle un mandato preciso para proseguir y concluir la labor pertinente en un plazo determinado, con miras a ampliar el alcance del artículo 23 del Acuerdo sobre los ADPIC y prestar la protección adicional de las indicaciones geográficas con respecto a otros productos además de los vinos y bebidas espirituosas. Su delegación espera y desea colaborar con todos los Miembros con el fin de lograr un resultado positivo y equilibrado.

58. El representante de Nueva Zelandia presenta la propuesta de su Gobierno sobre los aranceles aplicados a los productos industriales/no agropecuarios (WT/GC/W/211) y dice que su país cree firmemente que uno de los resultados fundamentales y prioritarios de la tercera Conferencia Ministerial debe ser el logro de un acuerdo acerca de la iniciación de negociaciones sobre la reducción y, cuando sea posible, la eliminación de todos los aranceles aplicados a los productos industriales. Como se desprende claramente de muchas de las propuestas ya presentadas sobre esta cuestión, la

reducción de los aranceles aplicados a los productos industriales sigue siendo una preocupación fundamental para todos los Miembros al tratar de mejorar el acceso a los mercados. A pesar de los importantes progresos realizados en las sucesivas rondas de negociaciones del GATT en la reducción de los aranceles aplicados a los productos industriales, estos aranceles siguen siendo un importante obstáculo al comercio en muchos países en desarrollo y muchos países desarrollados. En particular, obstaculizan el acceso a los mercados de los países desarrollados de productos en los que los países en desarrollo tienen ventaja comparativa, y tanto las crestas arancelarias como la progresividad arancelaria constituyen graves problemas que hay que abordar. Para facilitar ese resultado y hacer arrancar las negociaciones, Nueva Zelandia propone que desde el principio las negociaciones incluyan el objetivo de lograr la aplicación de aranceles nulos a una gama equilibrada de sectores de productos que reflejen los intereses del conjunto de los Miembros de la OMC y les ofrezcan beneficios reales. Este enfoque podría ampliarse para abarcar otros sectores de productos "cero por cero" a medida que avanzaran las negociaciones y podría combinarse con la aplicación de un enfoque basado en una fórmula con respecto a las líneas arancelarias residuales. La adopción de modalidades que reflejen esos principios brindaría la oportunidad de realizar antes reducciones arancelarias mayores y permitiría obtener un resultado más previsible y equilibrado que el que se obtendría con otros enfoques.

59. Nueva Zelandia se ha visto alentada por la labor de liberalización arancelaria emprendida en el APEC en los últimos años. En 1994 las economías miembros del APEC se comprometieron a lograr la libertad del comercio y las inversiones para el año 2010 en el caso de los países desarrollados miembros y para el 2020 en el de los países en desarrollo miembros. Más recientemente, en los sectores abarcados por la iniciativa de liberalización arancelaria acelerada, que abarca el 44 por ciento de las líneas arancelarias de productos industriales, un grupo de países desarrollados y países en desarrollo miembros se ha comprometido a realizar una liberalización sustancial antes de esas fechas, indicando en la mayoría de los casos su disposición a proceder a la eliminación de los aranceles en esos sectores. Recuerda que en los documentos distribuidos a los Miembros con las firmas WT/GC/W/138 y Add.1 se dan detalles sobre la iniciativa de liberalización arancelaria acelerada. El APEC es un grupo que se extiende de norte a sur y la labor por él realizada refleja la diversa gama de intereses de sus miembros. En muchos aspectos esos intereses constituyen un importante microcosmos de la igualmente diversa gama de intereses del mayor número de Miembros de la OMC. Que un grupo tan grande de países desarrollados y países en desarrollo como el que constituye el APEC puedan considerar beneficiosa la eliminación de los aranceles en una proporción tan elevada de las líneas arancelarias de productos industriales, sugiere a Nueva Zelandia que en las próximas negociaciones de la OMC debe prestarse seria consideración a una eliminación más amplia de los aranceles siempre que sea posible. Nueva Zelandia sigue firmemente decidida a tratar de lograr en 1999 una masa crítica de sectores de liberalización arancelaria acelerada, en consonancia con el acuerdo alcanzado por los Ministros del APEC en Kuala Lumpur en noviembre de 1998. A este respecto, a Nueva Zelandia le satisfacen los progresos realizados en relación con la iniciativa de liberalización arancelaria acelerada desde que se introdujo en la OMC y procurará mantener el impulso en el período anterior a la Conferencia de Seattle. En este contexto, su delegación celebrará en breve una serie de nuevas consultas sobre la iniciativa. Por último, en lo que se refiere a las modalidades para la pronta obtención de resultados como parte de una negociación más amplia sobre los aranceles aplicados a los productos industriales, la posición de Nueva Zelandia es abierta, como se dice en la propuesta, y la sugerencia que se hace en el anexo del documento sobre resultados revocables no es más que una de la serie de posibles modalidades que podrían examinarse.

60. El representante de Hong Kong, China, acoge con satisfacción la propuesta de Nueva Zelandia sobre los aranceles aplicados a los productos industriales y comparte la opinión de que las futuras negociaciones sobre los aranceles aplicados a los productos industriales/no agropecuarios deben ser amplias, con objeto de reducir y, cuando sea posible, eliminar todos los aranceles. También debe abordarse la cuestión de las crestas arancelarias y los aranceles "de puro estorbo" mediante la aplicación de una fórmula apropiada. La iniciativa de liberalización arancelaria acelerada está

estrechamente vinculada a las futuras negociaciones arancelarias y Hong Kong, China, está dispuesto a examinar las sugerencias de Nueva Zelandia sobre la pronta obtención de resultados. Su delegación espera con interés el mantenimiento de debates más sustantivos sobre cuestiones tales como el plazo y la modalidad de aplicación y la relación con la nueva ronda, y espera también participar en la serie de nuevas consultas sobre la iniciativa de liberalización arancelaria acelerada.

61. El representante de los Estados Unidos dice que su delegación apoya la inclusión de las negociaciones sobre los aranceles aplicados a los productos industriales en el futuro programa de la OMC, aunque habrá que seguir trabajando para determinar las modalidades apropiadas para la realización de esas negociaciones. Se necesitará una labor analítica detallada de la Secretaría una vez iniciadas las negociaciones. Es evidente que la iniciativa de liberalización arancelaria acelerada, que los miembros del APEC desean finalizar para la fecha de la Conferencia Ministerial de 1999, habrá de formar parte de cualquier plan en relación con los aranceles aplicados a los productos industriales. No obstante, la iniciativa de liberalización arancelaria acelerada no constituye el programa estadounidense completo para las negociaciones sobre los aranceles aplicados a los productos industriales; los Estados Unidos están celebrando intensas consultas con el Congreso y el sector privado en relación con sus perspectivas y prioridades para las negociaciones sobre el acceso a los mercados de los productos industriales, así como sobre otros temas del programa ministerial. Hasta la fecha, esas consultas han revelado que existe un interés general en una mayor liberalización y que los Miembros tienen que adoptar un enfoque creativo e innovador, especialmente teniendo en cuenta que el anterior enfoque de las negociaciones no constituyó una base adecuada para avanzar. A este respecto, la contribución recibida por su Gobierno parece indicar que las nuevas negociaciones arancelarias tienen que estructurarse de una manera innovadora y flexible que no favorezca un único enfoque sino que permita la posibilidad de adoptar iniciativas sectoriales y/o ampliar el alcance de la participación de los países en iniciativas existentes, tales como las de "cero por cero" y/o armonización, que permita a los países proseguir la liberalización además de aplicar iniciativas sectoriales, que se traduzca en estructuras arancelarias más uniformes, que induzca a los países a negociar a partir de los tipos aplicados, en vez de los tipos consolidados, y que permita a los Miembros examinar detenidamente las medidas no arancelarias y otras medidas que afecten a las condiciones de las importaciones, a nivel de productos específicos y a nivel sectorial, según sea necesario. Añade que su Gobierno presentará en breve una propuesta sobre este tema.

62. El representante de Australia acoge con satisfacción la propuesta de Nueva Zelandia sobre los aranceles aplicados a los productos industriales/no agropecuarios y dice que la extensa y creativa labor realizada por la mayoría de los miembros del APEC en relación con la liberalización arancelaria acelerada ha de ser aprovechada por la OMC con el fin de obtener pronto resultados en la próxima ronda de negociaciones comerciales. Su delegación espera con interés las dos propuestas del Japón sobre los aranceles aplicados a los productos industriales y sobre la silvicultura y la pesca. Australia espera que en esas propuestas se indique que la liberalización en esos dos sectores, de gran importancia para los países en desarrollo, puede realizarse sobre las mismas bases que la liberalización en otros sectores de productos industriales o no agropecuarios. Sobre la base de la labor ya realizada en el APEC en relación con la silvicultura y la pesca, la OMC podrá hacer progresos rápidos e importantes en estos sectores.

63. El representante de Egipto dice que su delegación ha indicado ya su posición con respecto a las negociaciones sobre los aranceles aplicados a los productos industriales. Al expresar su agradecimiento a Nueva Zelandia por su propuesta, Egipto desea también expresar su preocupación por la elevación del nivel de las expectativas en la esfera de los aranceles más allá de lo razonable. A su delegación le preocupa también la sugerencia de los Estados Unidos de que las negociaciones arancelarias se realicen sobre la base del tipo aplicado y no del tipo consolidado. Egipto desea reiterar su opinión de que el nivel de las expectativas debe ser realista. Con respecto a las dudas de algunas delegaciones, incluida la de Nueva Zelandia, en cuanto al apartado del párrafo 9 en cuyo marco corresponde abordar las negociaciones sobre los aranceles aplicados a los productos industriales, pide

aclaraciones sobre el motivo de esas dudas. En opinión de Egipto, las negociaciones sobre los aranceles aplicados a los productos industriales corresponden al apartado d) del párrafo 9, que se refiere a las recomendaciones resultantes de la consideración de otros asuntos propuestos y aceptados por los Miembros acerca de las negociaciones comerciales multilaterales.

64. El representante de la India dice que de todos es conocida la posición de su país con respecto a los aranceles aplicados a los productos industriales, que constituyen, evidentemente, una cuestión comprendida en el apartado d) del párrafo 9. En la reunión informal celebrada los días 7 y 8 de junio, su delegación explicó claramente por qué le preocupaba la posibilidad de que se celebraran negociaciones sobre los aranceles aplicados a los productos industriales. Si bien la India examinará detalladamente la propuesta de Nueva Zelandia, no cree que sea apropiado incluir las negociaciones sobre los aranceles aplicados a los productos industriales en el conjunto de las próximas negociaciones.

65. El representante del Brasil expresa su apoyo a las declaraciones de Egipto y la India con respecto al lugar que corresponde a la cuestión de los aranceles aplicados a los productos industriales.

66. El representante del Pakistán apoya las opiniones expresadas por Egipto y la India.

67. El Consejo General toma nota de las declaraciones formuladas.

b) Calendario indicativo de reuniones

68. El Presidente dice que desea sugerir un cambio del calendario indicativo de reuniones convenido en febrero: que la reunión extraordinaria formal prevista para el 9 de julio se adelante al 7 de julio. Como consecuencia, la reunión informal prevista para los días 6 y 7 de julio se celebraría únicamente el día 6 de julio. Con esta modificación, el calendario indicativo de reuniones para el resto de la etapa 2 sería el siguiente:

| | |
|----------------|---|
| 6 de julio | Reunión informal |
| 7 de julio | Reunión extraordinaria del Consejo General - Tema central sugerido: Continuación del examen de las propuestas relativas a los párrafos 9 y 10 de la Declaración Ministerial |
| 28-29 de julio | Reunión extraordinaria del Consejo General - Tema central sugerido: Continuación del examen de las propuestas relativas a los párrafos 9 y 10 de la Declaración Ministerial, y organización de la labor futura. |

69. Como se acordó en la reunión de febrero, es un proceso flexible y, si fuera necesario, cabría considerar la celebración de más reuniones de carácter informal si las delegaciones lo estimaran apropiado al aproximarse el final de la etapa 2.

70. El representante de Australia dice que, tal como ha funcionado el proceso hasta ahora, algunas propuestas se han presentado por primera vez en reuniones formales y otras en reuniones informales. Aun cuando los Miembros han procurado mantener la distinción entre los dos tipos de reuniones, la realidad es que algunas propuestas se examinan en reuniones formales, de las que queda constancia en actas, y otras en reuniones informales, de las que no queda constancia. Señala que las delegaciones mantuvieron intercambios de opiniones muy útiles en la reunión informal celebrada los días 7 y 8 de junio, en la que se presentó un gran número de propuestas. Se pregunta qué podría hacerse al respecto, ya que para las delegaciones es cada vez más útil, a medida que se preparan para la reunión de Seattle, disponer de un informe de los debates mantenidos. Naturalmente, las delegaciones pueden pedir que se incluyan en las actas de las reuniones formales las declaraciones por

ellas hechas en las reuniones informales; aunque para su delegación es una solución satisfactoria, tal vez resulte algo engorrosa.

71. El representante del Brasil pregunta si el Presidente se propone programar reuniones informales adicionales para las semanas siguientes, puesto que en una reunión anterior indicó que esas reuniones estaban resultando útiles.

72. El Presidente dice que, en opinión de muchas delegaciones, las reuniones informales son muy útiles porque les permiten interacciones y debates acerca de las diversas cuestiones. No obstante, corresponde a los propios Miembros indicar si estarían dispuestos a celebrar reuniones informales adicionales.

73. El representante del Brasil dice que muchas delegaciones están aún celebrando intensas consultas internas, como consecuencia de lo cual es posible que un gran número de propuestas acaben por presentarse y examinarse en la última reunión formal, prevista para finales de julio. Si el Presidente pudiera contemplar la celebración de reuniones informales adicionales entre tanto, tal vez pudiera evitarse esa acumulación.

74. El Presidente dice que, a medida que avance el proceso y los Miembros sientan la necesidad de celebrar más reuniones informales, podrán celebrarse. No obstante, en estos momentos quizás no sea apropiado que la Presidencia imponga más reuniones informales cuando los Miembros no lo han dicho. Si hubiera más delegaciones que sintieran la necesidad de que se celebren más reuniones, habría que responder a esas peticiones.

75. El representante del Brasil dice que su delegación desea reservarse la posibilidad de presentar propuestas después del 28-29 de julio.

76. El Consejo General toma nota de las declaraciones formuladas y acuerda introducir en el calendario de reuniones las modificaciones propuestas por el Presidente.
